

LOS CUENTOS CUENTAN

TALLER LITERARIO: PERPETUACIÓN DE ESTEREOTIPOS A TRAVÉS DE LOS CUENTOS DE GRIMM.



Alumna: María del Mar Fernández Alonso.

Directora: Ana Fe Gil Serra.

MÁSTER EN ESTUDIOS DE GÉNERO: MUJERES, CULTURA Y SOCIEDAD.

Curso: 2012-2013.

Convocatoria de Septiembre.

Universidad de Almería.

*“ ¡Niño de rostro sereno y apacible! [...] aunque
la vida nos aleje uno del otro, tu
cándida sonrisa seguirá clamando a voces el espléndido
regalo de amor de un cuento de hadas ”*
Lewis Carroll

ÍNDICE

1. JUSTIFICACIÓN DEL TRABAJO.	pág 5.
2. INTRODUCCIÓN.	pág 6.
2.1 Los cuentos de antes y los cuentos de ahora.	pág 6.
2.2 Los hermanos Grimm y el cuento popular.	pág 7.
2.3 ¿Qué cuentan los cuentos?	pág 10.
2.4 Trabajar a través de un taller literario.	pág 12.
3. ESTADO DE LA CUESTIÓN.	pág 14.
3.1 Aproximaciones al cuento tradicional.	pág 14.
3.2 ¿Qué dicen las investigaciones sobre el tema?	pág 16.
4. HIPÓTESIS Y OBJETIVOS.	pág 19.
5. LOS MODELOS FEMENINOS EN LOS CUENTOS TRADICIONALES. ..	pág 21.
5.1 Estereotipos más frecuentes.	pág 21.
5.1.1 Narcisismo y belleza: Espejito, espejito.	pág 22.
5.1.2 La perfecta ama de casa, entre cenizas.	pág 25.
5.1.3 Aislada, bella y dormida.	pág 28.
5.1.4 Susplicacia tras el cerrojo: el último baile.	pág 31.
6. CONSTRUYENDO IDEAS.	pág 32.
6.1 Actividades didácticas realizadas.	pág 32.
6.2 Datos extraídos.	pág 34.
6.3 Resolución del Taller Literario.	pág 41.
7. CONCLUSIONES.	pág 43.

8. BILIOGRAFÍA UTILIZADA.	pág 45.
9. ANEXOS.	pág 48.
9.1 Anexo I: Otra Blancanieves.	pág 48.
9.2 Anexo II: Ficha de comprensión lectora.	pág 61.
9.3 Anexo III: ¿Quién debe hacer estos trabajos?	pág 66.
9.4 Anexo IV: Cooperamos en casa.	pág 68.
9.5 Anexo V: ¿Quién lo hace?	pág 70.
9.6 Anexo VI: Dibuja las viñetas.	pág 72.
9.7 Anexo VII: La caja mágica.	pág 74.
9.8 Anexo VIII: Dramatización de cuentos.	pág 77.

1 JUSTIFICACIÓN DEL TRABAJO.

Palabras como “érase una vez”, “fueron felices y comieron perdices”, o “colorín colorado este cuento se ha acabado”, traen a mi mente un universo maravilloso que está intrínseco en mi memoria. Esta reflexión personal demuestra el poder de los cuentos, que sobreviven en el imaginario de los niños y niñas, que son los futuros hombres y mujeres de la sociedad.

¿Y por qué los cuentos de hadas tradicionales? Porque son los primeros cuentos que los niños y niñas oyen ofreciéndoles un destino y actitudes. A través de los cuentos de hadas tradicionales, los niños reciben ideas, valores, creencias y expectativas. Dada la influencia en el desarrollo personal que ofrecen estas lecturas, se hace necesario realizar un estudio comparativo desde una perspectiva de género, valorando en qué medida se mantienen estereotipos en torno al sexo femenino o roles masculinos y femeninos que no se corresponden con las expectativas de las sociedades actuales occidentales. Ha de tenerse también en cuenta que los cuentos de hadas establecen comportamientos para los chicos y las chicas que distan de la igualdad, fomentando actitudes pasivas para el sexo femenino y recibiendo fuertes presiones sobre –lo que se podría considerar– su correcto comportamiento.

Por ello, este trabajo ofrece un análisis desde la perspectiva de género a partir de la reflexión sobre el sexismo que predomina en los cuentos populares, mostrando cómo éstos reflejan la inferioridad de la mujer respecto al hombre y destacando la necesidad de crear un nuevo discurso literario en los cuentos infantiles acorde a la realidad social. Este nuevo discurso debe ayudar a impulsar los avances en materia de género, evitando estereotipos o roles habituales en estos textos, en los que exclusivamente el chico/héroe debe salvar y proteger a la chica. De ahí la importancia de subvertir los textos y de reflexionar sobre los valores que nos transmiten los cuentos, que ejercen un gran poder en los niños y niñas.

Y una vez analizado todo esto, que corresponde a nuestra hipótesis de partida, poder contestar como conclusión a algunas cuestiones: ¿los cuentos perpetúan la inferioridad física de la mujer?, ¿los niños y niñas saben lo que se espera de ellos en la sociedad por su sexo?; y por último, ¿es necesario un enfoque de género en la Educación Infantil?

2. INTRODUCCIÓN

2.1 Los cuentos de antes y los cuentos de ahora.

“Más que la memoria histórica de un pueblo, los cuentos son baúles donde se guardan sus anhelos; documentos de identidad”

Jaume Albero

El origen de los cuentos de hadas lo encontramos en Europa dentro de los hogares, en los que las personas de más edad contaban cuentos a las de menos. A través de estos relatos, el mundo adulto transmitía sus normas y costumbres a los niños.

Por tanto, la forma clásica de un cuento es obtenida tras contar repetidas veces la historia. Antes de pasar al lenguaje escrito, estas historias fueron modificadas según lo que el narrador pensara estaba más en línea con los intereses o inquietudes de la época, o según qué podía interesar más a los oyentes.

En todas las culturas los relatos orales han servido como instrumento para transmitir la línea de pensamiento o ideología de una colectividad. Además podemos destacar un doble objetivo: su uso para educar a los niños y niñas en valores y actitudes, y su función de entretenimiento.

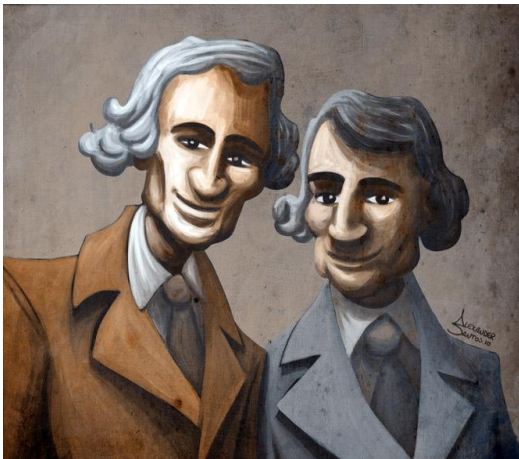
Los cuentos tradicionales se caracterizan por una ideología conservadora, tanto en relación a los valores sexuales como en cuanto a los valores sociales y políticos¹. Por tanto, los cuentos de hadas tradicionales se corresponden con los intereses de la época en la que fueron escritos, impregnando pautas de comportamiento para mantener el orden establecido.

Pero si las sociedades cambian, también lo hacen sus cuentos. Por ejemplo, en línea al tema que nos ocupa, es evidente el cambio social experimentado por la mujer en las últimas décadas, por lo que ha sido reflejado en la literatura infantil, especialmente en la producida a partir de los años 70 que se ha comprometido en el favorecimiento de valores sociales no discriminatorios.

Además, en los relatos actuales se abordan nuevas temáticas como el divorcio, la ecología, el racismo, el sexismo, las minusvalías, etc. Estos textos se construyen acorde a los conflictos que los niños y niñas pueden encontrar en su día a día, reflejando la nueva realidad social. Por tanto, la nueva literatura infantil ofrece multiplicidad de opciones y modelos en sus textos. Y se pone énfasis en la defensa de valores tales como la paz o la tolerancia.

¹CAAMAÑO, B., << Cosas de niñas, la construcción de la feminidad en la serie infantil de Celia, de Elena Fortún>>, AnMal Electrónica 23 (2007) ISS 1697-4239, p.36.

2.2 Los Hermanos Grimm y el cuento popular.



El apartado dedicado a cuentos infantiles se centra en algunos de los relatos más populares de los hermanos Grimm. Estos hermanos rescataron del olvido el bagaje cultural alemán. Los dos eruditos alemanes recopilaron las narraciones populares de su país, las fábulas y las leyendas que habían sido transmitidas oralmente o estaban presentes en manuscritos medievales.

Los cuentos no fueron escritos para un público determinado, y menos aún para el infantil. Sin embargo, el primer tomo del libro se editó en 1812 y tuvo su mayor aceptación entre el público infantil. Al ser los niños los primeros destinatarios de los cuentos, se hizo patente la necesidad de introducir algunos cambios, ya que contenían alusiones eróticas y descripciones de gran crueldad. De hecho, tras la Segunda Guerra Mundial estuvo prohibida la venta de los cuentos de los Hermanos Grimm en Alemania, en la zona de ocupación inglesa hasta 1948, considerados por la población británica como una indiscutible prueba de la maldad de los alemanes. La labor de recoger la tradición literaria “auténtica” era uno de los factores que promovía el nazismo – el nazismo valoró sus cuentos muy positivamente- por lo que se evitó ofrecer esos modelos a los niños alemanes después de la guerra.

Tras la primera edición, los hermanos Grimm comenzaron a introducir modificaciones en el estilo y el contenido de sus relatos. Esto convirtió a Jacob y Wilhelm Grimm en clásicos de la literatura infantil, llamada hoy generalmente <<Gattung Grimm>>², o típico cuento alemán. No olvidemos que dos siglos después estas narraciones populares continúan siendo el primer encuentro de muchos niños y niñas con la literatura.

² Los hermanos Grimm se convierten tras su tercera edición de 50 cuentos especialmente readaptados para niños (1825) que salió con el nombre *Kleine Ausgabe* (Edición Infantil, literalmente pequeña edición) en los clásicos de la literatura infantil y esta presentación además marca el nacimiento de un nuevo género conocido como género literario Grimm o típico cuento alemán.

Respecto al origen de los cuentos, la mayoría proceden de la zona de Hesse, próxima a la ciudad de Kassel, donde los hermanos Grimm eran amigos de la familia de un farmacéutico llamado Wild, cuya mujer e hijas, una de las cuales se convertirá años después en esposa de Wilhelm, eran muy aficionadas a contar cuentos. Así como la niñera de la familia, gran conocedora de cuentos, y a la que le debemos personajes tan conocidos como Caperucita Roja y la Bella Durmiente del bosque. También será transmisora de cuentos, María Hasenpflug, que pertenecía al círculo de amistades de la familia Wild. Otra persona que contribuyó a ampliar la colección de cuentos es la señora Viehmann, vendedora de mercancías en el mercado, que solía visitar por razones comerciales/profesionales a los hermanos Grimm. Además de los cuentos de esta zona, también tuvieron acceso a los de la zona de Westfalia, a través de las narraciones de la familia von Haxthausen, por ejemplo, *Los zapatos gastados de bailar*.

Como se ha señalado, este trabajo se centra en los cuentos infantiles, que son la parte más extensa de los relatos tradicionales recogidos por los hermanos Grimm. Las principales características de estos cuentos son:

- El final feliz: Es común a los cuentos de Jacob y Wilhelm Grimm que todos terminan bien, al contrario de lo que ocurre con Hans Christian Andersen³ y con Charles Perrault⁴. Andersen utilizaba los cuentos como medio terapéutico, ya que muchos de ellos tratan aspectos personales del autor, mientras que Perrault utiliza los cuentos como medio didáctico, facilitando así al lector infantil el conocimiento de nuevas virtudes o defectos. Como señala Gustavo Martín en *Cuentos de Grimm*: “A Perrault su naturaleza ilustrada le hace servirse de los cuentos para impartir una lección, haciendo que la voz del moralista se imponga con demasiada frecuencia a la del narrador; con Andersen, porque suele servirse de ellos para hablar de su vida más escondida, y esta no fue feliz, ni espaciosa, ni llena de aventuras”⁵.

³ Hans Christian Andersen (Odense, Dinamarca, 2 de abril de 1805 –Copenhague, Dinamarca, 4 de agosto de 1875), escritor y poeta danés, famoso por sus cuentos para niños, entre ellos *El patito feo* o *La sirenita*.

⁴ Charles Perrault (París, Francia, 12 de enero de 1628- ibídem 16 de mayo de 1703), escritor francés, reconocido principalmente por dar forma literaria los cuentos clásicos infantiles como *Caperucita Roja* o el *Gato con botas*. En muchos casos atemperó la crudeza de las versiones orales.
⁵ GRIMM, J., y W., 1998, “*Cuentos de Grimm*”, Madrid, Anaya.

Los hermanos Grimm reescriben los cuentos con el propósito de ser contados a los niños, de ahí su final feliz. El hecho de que fueran los padres los que leían en voz alta los cuentos a los niños, añadía a la función didáctica típica de estos relatos la sensación de seguridad y protección al receptor infantil, ofreciéndoles un lugar de cobijo al amparo de la desgracia.

Algunos psicoanalistas, como Bruno Bettelheim, consideran que los cuentos de hadas se basan en la dramatización de los conflictos más frecuentes del ser humano, por lo que es importante que los niños los escuchen durante su infancia. Así podrán elaborar estrategias para superar dichos dramas y descubrir que estos dramas no son privativos suyos, sino que son propios a todos los hombres. Desde esta perspectiva del final feliz, los cuentos contribuyen a la superación de esos conflictos.

- Los personajes: Siempre hay un héroe, y tanto él como los demás personajes aceptan la existencia del mundo fantástico con completa naturalidad, siendo el objeto mágico típico de estos cuentos, por ejemplo, las palomas que ayudan a Cenicienta, es decir, se da una interacción entre el “mundo real” y el “mundo fantástico”. De ahí que no sorprenda, que las aventuras estén teñidas de seres extraordinarios como lobos que hablan o brujas con poderes.
- El estilo narrativo: La estructura y estilo que presentan es similar en todos los cuentos de este grupo, que se analizarán a continuación. Hay un narrador omnipresente que domina la escena y nos relata las actividades del protagonista y de los demás personajes. El final de los cuentos es feliz generalmente. Se caracteriza además por emplear un lenguaje sencillo.
- Rasgos: Para alcanzar la felicidad, el héroe que personifica la bondad natural, es sometido a diversos peligros y premiado por sus acciones.
- Espacios: Combinan el mundo “real” con el mundo fantástico. Un escenario muy frecuente en sus relatos es el bosque, común a la zona de Hesse. Caperucita, Hansel y Gretel se pierden en el bosque, el castillo de la Bella durmiente está en el bosque, Blancanieves huye al bosque etc. La función principal del bosque en los cuentos, es que los personajes experimenten algún cambio. Como se ve en el estudio de Bruno Bettelheim, el bosque es siempre símbolo y cumple una función dentro de la narración “El bosque simboliza el lugar donde se debe afrontar y vencer la oscuridad; donde se resuelven las dudas acerca de lo que uno es; y donde uno empieza a comprender lo que quiere ser.”⁶

⁶ BETTELHEIM, B., 2001, “*Psicoanálisis de los cuentos de hadas*”, Barcelona, Crítica, p. 211.

2.3 ¿Qué cuentan los cuentos?

Los cuentos de hadas tradicionales ocultan un mensaje diferenciador, en consonancia con el momento histórico de su creación, y actualmente continúan transmitiendo y perpetuando valores y roles, pese a las diferencias sociales y culturales respecto a nuestra sociedad. En la mayoría de estos relatos, los personajes femeninos permanecen en un segundo plano, cediendo el protagonismo a los personajes masculinos. Así, no es extraño que la princesa no encuentre la felicidad hasta que el hombre aparezca y la rescate.

¿Cuál es el papel de las mujeres en los cuentos de hadas? Las mujeres deben ser sumisas, estar pendientes de su físico para poder agradar a los hombres, permanecer calladas, etc. Lo que no concuerda con la actual sociedad en la que se intentan eliminar los prejuicios sobre el papel tradicional de los hombres y las mujeres. Los valores que nos transmiten los cuentos tradicionales no permiten que ambos desarrollen el mismo papel en la sociedad, sino que se anula a la mujer como ser pensante, convirtiéndose en un ser inútil e intuitivo en contraposición al hombre que es eficiente y racional.

En la formación de los niños, las diferencias de género normalmente se inculcan en sus primeros años de vida, en los que la influencia de los cuentos es clave. Los niños y las niñas desde su más temprana edad comienzan su socialización, estos buscan encajar y formar parte de un grupo, por lo que repiten los modelos sociales que les sirven de referente y consiguen identificarlos como niños o niñas. Este condicionamiento social provoca que los niños y niñas asuman y pongan en práctica las pautas de comportamiento para ser reconocidos como hombres o mujeres. Un ejemplo que ilustra estas expectativas puestas en cada género es cuando una niña ayuda en las labores domésticas y se la refuerza diciendo “ya estás hecha una mujercita”.

Los niños y niñas aprenden las normas de vida y asimilan las enseñanzas de los cuentos que disfrazan una moraleja. Temas como el sacrificio, la virtud o el valor aparecen en la mayoría de estas narraciones. El príncipe deberá matar al dragón para poder entrar en el castillo; la princesa tendrá que huir al bosque para salvar su vida. Además, en caso de que los niños intenten integrar un arquetipo a través de un cuento, no deberán ser conscientes sino que el patrón representado les saldrá de forma automática. De ahí las dudas que se albergan respecto a los beneficios que estos cuentos van a aportar a los niños y las niñas en su desarrollo y en la formación de su comportamiento. Por tanto, la mayor lección moral que puede darse es un cuento, ya que el niño y la niña no lo olvidarán jamás, recogiendo los símbolos en su entendimiento. De este modo con el paso de los años, cuando el niño se encuentre

ante una situación en la que deba decidir cómo actuar, rescatará de su memoria el cuento y su símbolo y de este modo decidirá.

Como señala Elena Fortún “para los niños el Cuento es la primera manifestación inteligente de la vida. Porque despierta en ellos la atención y la imaginación, y porque de estos primeros destellos, que deben alumbrar su cabecita, depende todo su porvenir intelectual y tal vez moral”.⁷

El fundamento ideológico de este trabajo es el análisis de la discriminación sexual latente en los cuentos de hadas, con el objetivo de re-escribir la historia y, de esta forma, desestabilizar el sistema patriarcal. En este contexto los mitos contemporáneos y con ellos me refiero a los cuentos de hadas ponen de manifiesto la conexión existente entre el logocentrismo⁸ y el falocentrismo⁹. Probablemente, nunca nos hemos preguntado qué hay detrás de estas narraciones porque nos parecen entretenidas y educativas, pero no reconocemos su profundidad que abarca más de lo que realmente se aprecia a primera vista.

Este trabajo se estructura en dos bloques, cuyo desarrollo nos permitirá presentar al final unas conclusiones sobre el sexismo existente en los cuentos analizados. El primer apartado se centra en una aproximación teórica a los cuentos de hadas y los modelos femeninos que en ellos encontramos. A continuación, se presentarán una serie de actividades realizadas en el taller literario con alumnos de Educación Infantil. El resultado de estas actividades nos facilitará una serie de conclusiones sobre la recepción de estos textos y sus posibles repercusiones en los lectores infantiles.

⁷FORTÚN, E., 2003, “El arte de contar cuentos a los niños”, Sevilla, Espuela de plata, p.15.

⁸El logocentrismo es una frase acuñada por el filósofo alemán Ludwig Klages en los años 20 para referirse a la tendencia percibida en el pensamiento occidental de situar el centro de cualquier texto o discurso en el logos.

⁹El falocentrismo es un término sociológico, referido a la lógica interna del patriarcado. En este sistema, lo masculino y lo femenino están en una posición estructuralmente asimétrica: los hombres, como los referentes empíricos de lo masculino, llevan el falo, es decir, la visión de la virilidad abstracta.

2.4 Trabajar a través de un Taller literario.

El objetivo de este Trabajo Fin de Máster es presentar diversas investigaciones sobre el cuento tradicional infantil y su pervivencia actual, acompañado de la experiencia real realizada con un grupo de niños y niñas en un taller literario. Esta combinación de teoría y praxis nos permite confirmar, en algunos aspectos, la coincidencia con investigaciones previas sobre este tema.

En este taller literario se les ofrecen a los niños y niñas situaciones que los invitan a expresar sus pensamientos y sentimientos a través de la escucha de una selección de cuentos de los Hermanos Grimm, de la interpretación de un personaje, de la dramatización, o de la improvisación de situaciones.

El marco contextual con el que trabajamos corresponde a Educación Infantil. El tiempo de duración del taller ha sido de dos meses y medio, comenzando a mediados de Abril y continuando en Mayo y Junio respectivamente. Nuestro entorno de actuación ha sido el servicio de Aula Matinal en el CEIP La Atalaya de Níjar. Las edades de los niños están comprendidas entre los 3 y 6 años.

El objetivo de este taller es que los niños aprendan una serie de contenidos en línea a las finalidades educativas, todas ellas encaminadas desde una perspectiva de género. A través de las actividades realizadas, nos proponemos deconstruir los roles sexistas. Asimismo otro objetivo del taller literario es fomentar una actitud positiva en la valoración y el uso del cuento. Y sobre todo, reflexionar acerca de los valores adquiridos y asimilar aquellos que potencian la igualdad.

Cada una de las sesiones comienza con una breve lección magistral durante la que se presenta una sinopsis del cuento con el que se va a trabajar, así como la finalidad de las actividades a realizar. Una vez quedan claros los objetivos, procedemos a la lectura colectiva del cuento que nos corresponda tratar.

A continuación, se realizan las actividades pertinentes y una vez finalizadas, realizaremos un debate en grupo en el que podremos aportar nuestras ideas y reflexionar sobre lo que hemos trabajado.

Nos vamos a situar en forma de u durante el desarrollo de todo el taller para fomentar un aprendizaje activo y participativo, ya que pretendemos que la actividad sea significativa y que los alumnos y alumnas puedan contextualizarlo en su vida cotidiana.

Además, los cuentos que hemos escogido tienen una gran carga intertextual e interdisciplinar, resultando positivo, por su inclusión en otras artes artísticas como la pintura o el cine. Los textos con los que se realiza el taller literario son los siguientes:

-Blancanieves.

-La Cenicienta.

-La Bella Durmiente del bosque.

-Las doce princesas bailarinas/ Los zapatos gastados de bailar.

La selección de estos cuentos no es casual, pues está en consonancia con nuestros objetivos. En todos ellos, como explicaremos más adelante, las mujeres ocupan posiciones pasivas. Estos relatos asimismo, están plagados de ejemplos sobre el modelo del ideal femenino, presentándonos la imagen de la mujer como reina del hogar, siempre guardada, custodiada y encerrada.

3 ESTADO DE LA CUESTIÓN

3.1 Aproximaciones al cuento tradicional.

B. Bettelheim afirma en su libro “*El psicoanálisis de los cuentos de hadas*”¹⁰ que en Cenicienta -así como en otras muchas historias- el libertador demuestra, de alguna manera, el amor que siente por su futura esposa. Por el contrario, nada sabemos de los sentimientos de las heroínas que sólo son deseadas por los libertadores por poseer una extraordinaria belleza, que parece ser el valor más deseado en una mujer. Los personajes masculinos además tienen que actuar para demostrar que merecen la mujer a la que aman; al contrario que las mujeres, que aceptan pasivamente que alguien las ame y las rescate de su encierro, como Cenicienta limpiando, Blancanieves escondida en casa de los enanitos o La Bella durmiente presa de un sueño centenario.

Todo esto refleja una clara diferencia entre los valores asignados a los personajes masculinos y femeninos- actividad y pasividad respectivamente. Los roles transmitidos afectan de manera distinta dependiendo del sexo, lo que dificulta una educación sexualmente igualitaria. La lectura y análisis de los relatos *La Cenicienta*, *Las doce princesas bailarinas*, *La Bella Durmiente del bosque* y *Blancanieves*, permite elaborar el siguiente cuadro en el que se reflejan las diferentes características que poseen los personajes en función de su sexo:

NIÑOS	NIÑAS
Activos	Pasivas
Independientes	Dependientes
Valientes	Miedosas
Fuertes	Débiles
Libres	Sumisas
Creativos	Sensibles
Poco afectivos	Afectivas
Revoltosos	Tranquilas
Poco preocupados por su físico	Muy preocupadas por su físico

¹⁰BETTELHEIM, B., 2001, Op. cit., p. 387.

Las características temáticas de estos relatos facilitan al lector infantil su identificación con personajes masculinos cuyas cualidades más sobresalientes son la justicia, la obediencia o la valentía y que simultáneamente aparecen como ingredientes de la aventura. Así, en el cuento de Blancanieves el personaje negativo de la reina malvada –cuyas principales cualidades son el narcisismo y la brujería- es la antítesis de dos personajes masculinos como el cazador –hombre honrado y leal- y el valiente y apuesto príncipe.

Sucede lo mismo en los destinos que se presentan para los niños y niñas, donde se refuerzan los estereotipos sexuales, ya que la visión que se da de la mujer es inferior y se refuerzan los modelos tradicionales como la mujer en la esfera privada y el hombre en la esfera pública. Así, los niños interiorizan dichas lecciones, la función de la mujer es ocuparse de los trabajos domésticos, y la del hombre es ganar dinero para mantener a su familia.

Los cuentos de los Hermanos Grimm se caracterizan por sus finales felices, donde el héroe logra su recompensa y el personaje malvado es castigado como merece, es decir, la función didáctica de los cuentos se manifiesta en el hecho de que presentan un relato narrativo en el que la práctica de las virtudes conlleva una recompensa. De este modo, el niño considera justos los cuentos, siendo la felicidad la máxima que se espera de estos relatos. Así los cuentos consiguen poner orden al caos, como afirmó Charles Dickens <<las imágenes de los cuentos de hadas ayudan a los niños a lograr una conciencia más madura para apaciguar las caóticas pulsiones de su inconsciente>>¹¹

Esta función didáctica de los cuentos es una de las causas por las que la literatura infantil actual –en la que existe una significativa presencia de autoras- propone una revisión y/o reinterpretación de los arquetipos y roles femeninos y masculinos presentados en los cuentos tradicionales. El concepto de arquetipo fue utilizado por Carl Jung¹² para referirse a los personajes típicos de los cuentos de hadas, leyendas y mitos aludiendo con ello a los modelos de la personalidad humana. El cuento de hadas está poblado de arquetipos: el lobo, el hada madrina, la madrastra perversa, la bruja...

¹¹ En lo referente a las opiniones sobre los cuentos de hadas de Dickens, véase Michael C. Kotzin, *Dickens and the Fairy Tale*, 1972.

¹² Carl Gustav Jung (26 de julio de 1875, Kesswil, cantón de Turgovia, Suiza - 6 de junio de 1961, Küsnacht, cantón de Zúrich, id.) fue un médico psiquiatra, psicólogo y ensayista suizo, figura clave en la etapa inicial del psicoanálisis.

3.2 ¿Qué dicen las investigaciones sobre el tema?

Este tema no ha quedado al margen de las investigaciones y ha sido y es objeto de estudio por diversos autores y asociaciones, convirtiéndose en un debate mediático, donde las posiciones ante la reescritura o no de los cuentos de hadas tradicionales son enfrentadas.

Con lo que están de acuerdo todos los autores y podríamos decir la mayoría de personas que se han interesado por este tema, es que los cuentos son de suma importancia para la formación moral e intelectual de los niños. A continuación presentamos algunas aportaciones a este tema, como que el criterio de los autores y de los estudiosos con respecto al origen y desarrollo de los cuentos de hadas es unánime. Todos coinciden en su procedencia popular, no obstante sus rasgos originales se han visto alterados debido a las adaptaciones y transformaciones que han sufrido.

Son numerosos los estudios que se han realizado sobre el sexismo derivado de la discriminación sexual patente en los libros para niños, así como del propio análisis e implicación de los cuentos. Los autores que cito a continuación son significativos en este ámbito, y sus ideas van a aparecer a lo largo de todo nuestro trabajo.

Encontramos diferentes enfoques seguidos por los autores a la hora de abordar el tema/objeto de estudio.

En primer lugar, desde una visión freudiana¹³, Bruno Bettelheim realiza un análisis sobre los cuentos de hadas¹⁴, en el que refuerza las teorías patriarcales de las formas psicoanalíticas en los cuentos que consideran a la mujer como un ser débil e inferior que debe definirse en términos de juventud y belleza. Este análisis puede catalogarse en línea con el estudio de Vladimir Propp¹⁵ que analiza los cuentos sin tener en cuenta las implicaciones sociales de estos y ahondando en las características de los personajes, que para él suponen constructos naturalizados.

¹³Este término se acuña, para referirse a la visión que Freud, el padre del psicoanálisis, tenía sobre el hombre. Se basa en la búsqueda de la causa inconsciente de la conducta, resumida en los impulsos de autocontrol y los sexuales.

¹⁴ BETTELHEIM, B., 2001, Op. cit.,

¹⁵ PROOP, V., 1972, “Morfología del cuento”, Buenos Aires, Juan Goyanarte Editor.

En el análisis de la literatura infantil desde la perspectiva de género destacan las aportaciones realizadas por Ángela Olalla y Hugo Cerda. La primera realiza un análisis¹⁶ de los cuentos en el que a través de las teorías recogidas sobre el tema, nos ofrece la ideología imperante y sostenida en los diferentes cuentos. La autora abarca el amplio espectro de teorías que se han generado para describir la forma discursiva del cuento, por lo que hace un repaso por las diferentes escuelas: la folklorista, la tendencia estructuralista y los acercamientos al género tratados desde el psicoanálisis. Cerda¹⁷ por su parte desde el materialismo histórico y dialéctico, analiza la ideología que subyace en los cuentos de hadas. Tras una crítica de aquellas teorías antropológicas o psicológicas, que no consideran el factor social como un elemento de esencial relevancia, intenta demostrar que los cuentos de hadas son un claro exponente de la imposición de valores de la clase dominante.

Respecto al enfoque de género, en este campo encontramos principalmente autoras que analizan los rasgos que caracterizan a los personajes y a los relatos según su sexo. Dichas autoras además trabajan la intertextualidad y la reescritura de los cuentos en línea con la sociedad actual, aportando nuevas realidades y rompiendo con las consideradas convencionales y naturales. Por ejemplo, en sus cuentos la chica es heroína, la mujer trabaja y los niños tienen dos papás.

Las aportaciones realizadas por Simone de Beauvoir y Carolina Fernández se mencionarán posteriormente durante el análisis de los cuentos más populares de los hermanos Grimm.

Las investigaciones de Davies Bronwyn – realizadas principalmente mediante juegos infantiles, conversaciones con niños y las respuestas de éstos a cuentos feministas– proporcionan nuevas ideas sobre la construcción sexual de género. La autora revisa los cuentos desde una perspectiva crítica con objeto de lograr la coeducación. Los cuentos tradicionales pues serán un condicionante que determine las actitudes de los niños y las niñas, “la masculinidad y la femeneidad no son propiedades inherentes de los individuos, aunque sí son propiedad inherente o estructurales de nuestra sociedad, esto es, surgen de la acción social y al mismo tiempo, la condicionan.”¹⁸

Es común encontrar, en la literatura infantil, que la femeneidad se representa en tres roles principales: la princesa, es la idealización de la belleza; la reina, cuya función es engendrar un heredero al trono y normalmente muere tras hacerlo; y la malvada (bruja, madrastra o hermanastra) en contraposición al hada o la buena.

¹⁶ OLALLA, Á., 1989. “La magia de la razón (investigaciones sobre los cuentos de hadas)” Granada. Universidad de Granada.

¹⁷ CERDA, H., 1985, “Ideología y cuentos de hadas”, Madrid, Akal bolsillo.

¹⁸ DAVIES, B., 1994, “Sapos y culebras y Cuentos feministas”, Valencia, Ediciones Cátedra, p. 36-

En cambio el tratamiento que reciben los hombres es completamente diferente, son mostrados como reyes, príncipes o plebeyos valientes. Los varones siempre aparecen como inteligentes, bellos, héroes o ancianos sabios.

También destacan las aportaciones sobre el tema de Beatriz Domínguez¹⁹, autora de un estudio que discute la problemática femenina ejemplificada en los cuentos tradicionales, desarrollada principalmente sobre estructuras sociales y culturales patriarcales. En su estudio, sobre todo, contempla las relaciones femeninas que se dan en estos relatos y analiza las re-escrituras que han realizado escritoras contemporáneas en lengua inglesa sobre los cuentos de hadas. Domínguez realiza en este caso un exhaustivo análisis sobre la implicación del cuento de hadas en la socialización de la mujer desde ámbitos como la literatura y el cine.

Por último, en este contexto destaca también Adela Turín²⁰ que denuncia el sexismo de los cuentos, especialmente a través de sus ilustraciones. Turín destaca, por ejemplo, que las gafas son características de los personajes masculinos -al considerarse un símbolo de inteligencia- a excepción de cuando sirven para caracterizar a la tía solterona; o el delantal propio de las madres o chicas. Los cuentos están impregnados, pues, de connotaciones estereotipadas.

Hay, sin embargo, también estudios que abogan por los beneficios que aportan los cuentos tradicionales a los niños y niñas.

George Jean²¹ revisa diferentes análisis morfológicos o de interpretación que se han suscitado en el campo de la antropología, el psicoanálisis y el método estructural sobre el origen de los cuentos. El autor no aporta nuevos datos al respecto e insiste en la necesidad de lo imaginario para el buen fluir del mundo, y demuestra que el placer de escuchar y contar cuentos, conduce inevitablemente al placer de la lectura.

También destacan dos autores²², Rudolf Steiner y Ursula Gralhl, que reflexionan sobre los efectos beneficiosos que los cuentos de hadas producen a la humanidad: como portadores de llaves que resuelven enigmas, conductores del alma hacia las raíces profundas de la existencia, y creadores de una corriente de comunicación muy especial entre padres e hijos. Se trata en definitiva de un análisis de los cuentos a través de la investigación espiritual más que científica.

¹⁹ DOMÍNGUEZ, B., 1999, "Hadas y brujas. La reescritura de los cuentos de hadas en escritoras contemporáneas en lengua inglesa", Huelva, Universidad de Huelva

²⁰ TURÍN, A.,

²¹ JEAN, G., 1988, "El poder de los cuentos", Barcelona, Pirene.

²² STEINER, R., y GRALH, U., 1998, "La sabiduría de los cuentos de hadas", Madrid, Editorial Escuela Española.

4 HIPÓTESIS DE PARTIDA Y OBJETIVOS.

Este trabajo –como ha quedado expuesto previamente- se centra en demostrar que los cuentos infantiles de los hermanos Grimm responden a unos modelos teóricos femeninos que han sido transmitidos a la sociedad por diferentes vías como la literatura, el arte o el cine. En numerosas ocasiones se argumenta que estos modelos artificiales y valores están en relación con la época en la que fueron escritos, y que hay que respetar la validez del relato, a pesar de que refuerce valores atroces como “Caperucita Roja”; donde la desobediencia de la niña es duramente castigada, o “Los zapatos gastados de bailar/ Las doce princesas bailarinas”; en los que la crueldad de la mujer es tal que permiten que mueran hombres inocentes por su culpa. Todos estos relatos fueron ajustados a la sociedad patriarcal y llegaron a configurar una mujer ideal, reforzando unas fuertes desigualdades de género. Tales como las mujeres recluidas en espacios de mujeres, en el ámbito privado, o la importancia del aspecto físico y la maternidad como principales características de la mujer, ocupando la mujer fea, vieja o estéril el papel de bruja.

La mujer que ha alcanzado ya una cierta edad y no es apta para la reproducción, pero que ha acumulado el saber y la experiencia, puede pasar a ocupar un papel rector inquietante, que la lleva a tener esa apariencia negativa, propia de la bruja de los cuentos. Esta mujer vieja sería la más indicada, como en los rituales babilónicos, para manejar fórmulas mágicas peligrosas que pudieran dañar a una mujer joven y apta para ser fecundada²³

Por tanto, a través de este estudio queremos aportar nuevos datos relacionados con las consecuencias derivadas de las relaciones femeninas que se dan en los cuentos. Pretendemos incidir de manera positiva en el comportamiento de los niños y niñas con los que vamos a trabajar, avanzando en términos de materia de género y destacando la importancia de subvertir los roles tradicionales y de reescribir estos cuentos en función de las nuevas exigencias culturales e ideológicas del momento presente.

Los objetivos de este trabajo los podemos resumir en los siguientes puntos:

- Análisis crítico de la literatura infantil aplicándole un criterio coeducativo.
- Desarrollo de los modelos teóricos dibujando las figuras de los cuentos en lo que se apoya.

²³ GIL, R., 1982. “Los cuentos de hadas: historia mágica del hombre”, Barcelona, Aula Abierta Salvat, p.45.

- Comprobación de la naturalización de estos modelos (a través de actividades analíticas con los niños y niñas)
- Contribuir a la eliminación de los roles sexistas a través de personajes literarios no estereotipados.
- Introducir a los niños y niñas de manera crítica en la cultura de su entorno, procurando el análisis de la realidad para poder efectuar posibles cambios.
- Potenciar el rechazo hacia actitudes y comportamientos sexistas.
- Reflexionar sobre los finales de los cuentos tradicionales y qué esperan de la princesa, incentivando la intertextualidad.
- Favorecer la asimilación de los valores que transmite el nuevo relato.
- Fomentar la imaginación y el espíritu creativo a partir de los cuentos.

5 LOS MODELOS FEMENINOS EN LOS CUENTOS TRADICIONALES.

5. 1 Estereotipos más frecuentes.

Los cuentos son tan importantes para los niños y niñas porque les transmiten mensajes que les ayudan a superar las dificultades. El problema es que también transmiten valores diferenciados en función del sexo. Estos valores son transmitidos a través de los personajes de los cuentos. Los cuentos nos ofrecen conductas que serán imitadas por los niños y las niñas en su comportamiento.

Los estereotipos usados más frecuentemente en los cuentos tradicionales son:

1 El príncipe salva a la princesa: Independientemente de que el príncipe sea o no el protagonista del cuento, siempre aparecerá para resolver el problema. Este príncipe se nos presenta como un chico aventurero y valiente, sin el que la princesa no podría solucionar el problema.

2. Los personajes femeninos apenas actúan en el desarrollo de la trama, su papel es secundario/pasivo: Los príncipes se enamoran de las princesas sólo por su belleza, sin conocerlas. Las mujeres se presentan como seres superficiales preocupadas por su aspecto y que deben ser sumisas y estar calladas. Aceptar la realidad que les ha tocado, sin tomar medidas.

A continuación, procedemos a realizar un análisis de los cuentos que hemos trabajado a lo largo del taller y del papel que en ellos cumplen los personajes femeninos.

5.1.1 Narcisismo y belleza: Espejito, espejito.

En *Blancanieves* es un personaje femenino el que inicia el desarrollo de la trama, este personaje es negativo igual que en *Cenicienta*. Es importante destacar que los cuentos tradicionales de Grimm que hemos escogido provienen de relatos tradicionales y, muchas veces, orales. Es decir, hay un claro reflejo de la ideología imperante. Sin embargo, en los cuentos que se desarrollan en Alemania a partir del Romanticismo, los personajes femeninos tienen una actuación mucho más relevante en la trama, como la famosa Marie en el *Cascanueces*²⁴, pero las funciones que cumple a lo largo de todo el relato son las “propias” de una mujer; la enfermera que cuida al Cascanueces y demuestra su buen corazón sacrificando sus dulces para salvarlo o la cocinera en “Jugueterlandia”.

La historia comienza cuando la madre de Blancanieves se pincha un dedo mientras cose, de nuevo volvemos a ver a la mujer en la esfera doméstica, realizando labores consideradas femeninas. En ese inicio del relato, la reina desea que su hija sea hermosa, una vez más la principal virtud que se espera de una mujer es su belleza.

Tras la muerte de la reina, entra en acción el personaje de la madrastra, que a partir del séptimo cumpleaños de Blancanieves se convierte en la “típica” madrastra de cuento de hadas, ya que la niña empieza a hacerse mayor y la madrastra se siente amenazada por esta y se vuelve celosa. La madrastra no quiere ser relegada a favor de otra mujer más joven. “Así, las madrastras sienten que su presente y su futuro están amenazados por la nueva mujer y se niegan a arriesgar sus privilegios por alguien que no les pertenece y que ha sido abandonado a su cuidado”.²⁵

Esto gira en torno a la idea de la vejez para la mujer; para ella es la frustración, la belleza ajada; al contrario de lo que supone para el hombre, la senectud equivale en este a la sabiduría y a la plenitud. Además, destaca como la mujer actúa movida por sus celos, marcando el estereotipo tan común entre mujeres de la envidia. También podemos destacar como su narcisismo le impide actuar con juicio alguno, llevándola a la locura. Lo que va en línea con la publicidad de los medios de comunicación, en la que se nos presenta a la mujer como una mera imagen, sólo nos importa estar guapas. “El narcisismo de la madrastra está representado por el espejo mágico y su continua búsqueda de seguridad respecto a su belleza, mucho antes de que la hermosura de Blancanieves alcance eclipse a la suya”.²⁶

²⁴HOFFMANN, E., 2002, “El Cascanueces y el Rey de los Ratones”, Palma de Mallorca, José J. De Olañeta

²⁵DOMÍNGUEZ, B., 1999, Op. cit., p. 40.

²⁶BETTELHEIM, B., 2001, Op. cit., p. 283.

Otro aspecto significativo es cuando Blancanieves debe huir al bosque, y los enanitos la descubren. Se quedan enseguida prendados de su belleza, no se enfadan porque alguien haya entrado en su casa y usado sus cosas, sino que le ofrecen quedarse a cambio de que realice las tareas domésticas. No le ofrecen trabajar con ellos, sino que tenga todo limpio y ordenado como buena mujer y buena ama de casa. En este punto de la trama también es importante señalar cómo Blancanieves necesita de la protección de los hombres, primero el montero que le permite huir, luego los enanitos que la custodian en su casa, y finalmente el príncipe que la salva y le da sentido a su vida.

Una de las características que se dan a lo largo de la historia, es como Blancanieves es engañada una y otra vez por la madrastra, cayendo en sus trampas, a pesar de ser advertida de los peligros que corría. Y los artículos que emplea para engañarla, como los lazos y el peine, una vez más símbolos femeninos de belleza.

El último, y el que surte “efecto”, es la manzana. En numerosos mitos, así como en los cuentos de hadas, la manzana simboliza el amor y el sexo, tanto en su aspecto positivo como peligroso. Por ejemplo, la manzana que se ofreció a Afrodita, diosa del amor, dando a entender que era la diosa preferida, provocó la guerra de Troya.²⁷

En este caso, no es una manzana la que se ofrece a una mujer, sino un hombre el que decide quién es la más apropiada para recibir esta manzana.

Podemos entender que al igual que comer la manzana bíblica supuso una renuncia a la inocencia en favor de conocimiento y sexo, para Blancanieves comer la parte roja de la manzana supuso la muerte de su niña interior, y despertó siendo una mujer. “Todo despertar o renacer simboliza la consecución de un estadio superior de madurez y comprensión.”²⁸

²⁷ Zeus organizó un banquete para celebrar las bodas de Peleo y Tetis, pero no invitó a Eris (diosa de la discordia). A pesar de todo, Eris acudió y dejó caer una manzana dorada con la inscripción *καλλίστη*, ‘para la más bella’. Tres diosas reclamaron la manzana para sí: Hera, Atenea y Afrodita. Zeus decidió que Paris de Troya decidiese quién debía ser la propietaria de la manzana. Cada una de las diosas ofreció a Paris un regalo: Hera le otorgaría el gobierno de toda Asia y ser el hombre más rico, Atenea la victoria de todos sus combates y Afrodita le prometió el amor Helena, la mujer más bella del mundo. Paris eligió a Afrodita, por lo que Helena abandonó a su marido, Melanao. Estos hechos precipitaron la guerra de Troya.

²⁸ BETTELHEIM, B., 2001, Op. cit., p. 300.

En Blancanieves el féretro de cristal en el que guardan a la joven permite que sea admirada desde todos los planos, y que su belleza resplandezca, exponiendo su principal virtud al amado. “E hicieron un sarcófago trasparente de cristal, en el que se podía mirar por todos los lados; la colocaron dentro y grabaron por fuera con letras doradas su nombre. Señalando que era una princesa.”²⁹ El aspecto más importante de la obra puede contemplarse en el enamoramiento del príncipe, al ver la hermosura de Blancanieves. Este enseguida queda prendado de los encantos de ella, y comprende que no podrá vivir sin contemplarla. Lo sorprendente es que cuando Blancanieves despierta no pone objeción alguna, sino que es feliz de tener un príncipe que la quiera y proteja. La joven carece de voluntad y decisión propia a lo largo de toda la obra, mostrándose como un escaparate digno de admirar.

El atroz final, en el que la malvada reina baila con unos zapatos ardiendo y se desploma, oculta una conducta de fondo: la mujer madura extenuada al intentar jugar un papel más importante que su joven hija.

²⁹ TATAR, M., 2004, “Los cuentos de hadas clásicos”, Madrid, Bronsmac, p. 94.

5.1.2 La perfecta ama de casa, entre cenizas.

Tener que vivir entre cenizas significaba la inferioridad respecto a los hermanos. “En Alemania, por ejemplo, existían historias en las que un muchacho, que se veía obligado a vivir entre cenizas, se convertía finalmente en rey, gozando así del mismo destino que Cenicienta.”³⁰

En el cuento se refleja la angustia que vive la protagonista por ser excluida por sus hermanas, destaca que los personajes negativos de las hermanastras son calificadas como feas; a pesar de sus bonitas ropas y su decoroso estilo de vida, se ven eclipsadas por la belleza de la harapienta Cenicienta. Es decir, una vez más en los cuentos de hadas se asocia la fealdad con la maldad, lo que toda chica anhela es ser guapa y la mayoría de enfrentamientos o conflictos que surgen se dan en términos de envidia.

Al igual que en *Blancanieves* la madrastra es perversa, sumándose a su actitud sus verdaderas hijas. De esta forma, se disfrazan los sentimientos de celos que albergan las tres hacia la hermosa y bella Cenicienta. Por lo que para castigarla la obligan a realizar todas las labores del hogar y la recluyen a la esfera privada. Podemos asociar a la madrastra con la tiranía, ya que es la que impulsa la rivalidad entre las hermanas y alienta a sus hijas a marginar y maltratar a Cenicienta. Además las convierte en rivales, pues luchan por el amor del príncipe.

Durante toda la trama Cenicienta es martirizada, como cuando sus hermanas la obligan a peinarlas y a vestirlas para ir al gran acontecimiento que supone el baile real, del que Cenicienta es excluida. Sin embargo, la joven ruega a su madrastra que le permita asistir al baile, y para ello realiza trabajos que sólo son posibles gracias a la magia. Esta forma de presentar las actividades domésticas de las mujeres es una manera de infravalorarlas.

Los anhelos de la joven por asistir al baile suponen la ruptura con la esfera privada. Dicho acontecimiento social les daba la oportunidad a las mujeres de la aristocracia y alta burguesía a participar activamente fuera del ámbito doméstico al que estaban relegadas. Además, ofrecía un escenario significativo, donde se podía promocionar a las jóvenes en edad de casarse.

³⁰ BETTELHEIM, B., 2001, Op. cit., p. 331-332.

Un detalle relevante es que cuando el príncipe descubre finalmente a Cenicienta en su condición de criada no se siente decepcionado por sus vestimentas ni aspecto, sino que sabe reconocer sus cualidades inherentes. Al contrario de lo que sucede con las hermanastras, que sólo se fijan en lo externo y material.

Todos los esfuerzos de las hermanas por conseguir sus objetivos mediante objetos materiales resultan inútiles. Pero es la salvaje mutilación que se infligen las hermanas para poder calzarse el zapato, lo que nos refuerza como las hermanas no se detienen ante ningún obstáculo para vencer a Cenicienta.

El zapato es el símbolo que identifica a la princesa, porque representa la marca que la señala como la elegida. El zapato tiene un doble significado, el que lo posee tiene la libertad de andar por cualquier sitio, pero también es un símbolo de sujeción; Cenicienta pertenecerá al príncipe, una vez más la posesión del hombre respecto a la mujer.

Creo conveniente destacar el aspecto moralizante de este relato, dado que imbuye sentimientos de ambición, violencia, ansia de riqueza. “Cenicienta nos ofrece uno de los peores ejemplos de las más bajas pasiones que pueden anidar en el alma humana, y las que –de ser posible- los niños debieran no conocer, como son la envidia, los celos, la animadversión hacia madrastras y hermanastras, la vanidad, el apego a la vestimenta, etcétera.”³¹ Por lo que podemos tildar este cuento de banal y superficial en casi todo el desarrollo de su trama. Sin embargo, los niños y niñas lo ven como un triunfo de la bondad sobre la maldad, no logran comprender el trasfondo de la obra; el deseo de casarse por encima de la posición social de uno mismo, la necesidad de estar bella, la ambición aunque suponga sufrir una mutilación, etc.

De nuevo aparece el príncipe como el salvador que consigue al final de la historia que la muchacha esté preparada para contraer matrimonio y ser feliz. ¿Pero ella ama al príncipe? No sabemos nada acerca de los sentimientos de la heroína, pero sí vemos como necesita al héroe y su vida no cobra sentido hasta que no está con él.

¿Cómo no va a conservar todo su valor el mito de la Cenicienta? Todo empuja todavía a la jovencita a esperar de su “príncipe azul” fortuna y felicidad, en lugar de intentar ella sola una conquista difícil e incierta. En particular, puede esperar acceder gracias a él a una casta superior a la suya, milagro que no podrá lograr con el trabajo de toda su vida.³²

³¹ LURIE, A., 1998, “No se lo cuentes a los mayores, Literatura infantil, espacio subversivo., Getafe (Madrid), El árbol de la memoria, p. 33.

³² BEAUVOIR, S., 2000, “El segundo sexo: volumen I: Los hechos y los mitos”, Madrid, Ediciones Cátedra, Universidad de Valencia, Instituto de la mujer, p. 220.

Pero podemos ir más lejos y descifrar el significado oculto de este relato, sentimos que Cenicienta ha ganado la victoria comportándose como el código social sostiene. Tal y como señala Beatriz Domínguez “de todos es sabido que Cenicienta es el modelo clásico y patriarcal de subordinación y pasividad femenina y su argumento demuestra las ventajas que se consiguen al emular su comportamiento.”³³

³³ DOMÍNGUEZ, B., 1999, Op, cit., p. 15.

5.1.3 Aislada, bella y dormida.

En *La Bella Durmiente* la trama comienza de nuevo con un personaje femenino, el maleficio lanzado por el hada de mayor edad, origina el inicio de la historia. La malvada hada a la que nadie ha recordado invitar a la celebración del nacimiento de la princesa, se siente tan ofendida que condena a la joven princesa. Aquí se ofrecen ejemplos de diversos mitos en los que una diosa es ofendida; Eris que no fue invitada a la boda de Tetis y Peleo; o Afrodita que no fue invitada por las mujeres de Lemnia. Entre las virtudes y dones que las demás hadas ofrecen a la princesa se encuentran la belleza y la riqueza, lo que repite la idea de la mujer superficial, no le otorgan características como la inteligencia, que están reservadas al hombre.

Cuando la joven crece se cumplen en ella todos los dones de las hadas como la belleza, la discreción, la comprensión, la cordialidad, etc. Todos estos dones se corresponden con lo que se espera de la mujer perfecta.

Como en numerosos relatos, es a través de una anciana como La Bella durmiente llega al destino final que le fue predicho; por tanto, la figura de la mujer mayor se ve negativa, no olvidemos que está privada de la belleza y la juventud que son las dos máximas virtudes que se valoran en una mujer.

La princesa cae en el hechizo y permanece dormida, hasta que aparece su salvador. La mujer siempre está a expensas de un hombre que la rescate y saque de su aislamiento. La muralla natural que creció alrededor de palacio conformaba un bosque con un carácter letal, recordemos que muchos príncipes perecieron en el intento de atravesarla.

Aquí entra en escena, el príncipe como el arquetipo del redentor masculino, “es el arrojado y valiente príncipe que hace su aparición en el momento preciso y se deja cautivar por la pasividad, la virginidad y la belleza de la Bella Durmiente”.³⁴

El tema central de este cuento pues es la pasividad, toda la obra gira en torno a la espera. “La bella durmiente nos demuestra que un largo período de reposo, de contemplación y de concentración en sí mismo, puede conducir a grandes logros, como sucede con frecuencia”.³⁵

³⁴ FERNÁNDEZ, C., 1998, “La Bella Durmiente a través de la historia”, Oviedo, Universidad de Oviedo, p. 45.

³⁵ BETTELHEIM, B., 2001, Op. cit., p. 317.

El título de la obra además realza la belleza de la joven y se acaba demostrando que la Bella Durmiente es la “encarnación de la feminidad perfecta”.³⁶ Como señala Carolina Fernández: “La bella durmiente, constituye el ejemplo más perfecto del personaje completamente refinado y carente de voluntad, pues por un lado, se halla desprovista de dimensión moral, con lo que su persona pierde carácter humano, y, por otro sus acciones no están motivadas por su intención o su deseo”³⁷

La princesa es un ser carente de voluntad a la espera de un personaje masculino que la salve y acabe liberándola y comprometiéndose con ella. El fin de toda mujer en estos relatos es casarse y poder tener descendencia; es decir, la mujer como esposa y madre. Esto es muy importante, porque incluso en la sociedad actual muchas mujeres son juzgadas o rechazadas por no querer ser madres, que es lo que la sociedad espera de ellas como mujeres y nos es inculcado desde nuestra más tierna edad, por ejemplo, a través de las muñecas. Lo que manifiesta la función de la mujer cuidadora.

“En Grimm, como en sus predecesores, el matrimonio es fuente de felicidad absoluta; la heroína es pasiva, virtuosa y bella y el redentor inexcusablemente masculino”.³⁸ Es decir, en el cuento alemán observamos el fortalecimiento de los arquetipos mencionados.

Por lo tanto, en *La Bella Durmiente* se presentan dos cuestiones claramente diferenciadas. La primera es la espera a la que se ve obligada la princesa hasta la aparición del “príncipe”; ella asume un papel pasivo, mientras que una vez él aparece en escena toma la iniciativa y será el protagonista indiscutible en la vida de ambos. La segunda cuestión la supone la aureola de belleza que envuelve a la princesa durante su ausencia de consciencia. Es de este modo como señala Simone de Beauvoir que la mujer:

Aprende que para ser feliz hay que ser amada; para ser amada tiene que esperar el amor. La mujer es la Bella Durmiente, Piel de asno, Cenicienta, Blancanieves, la que recibe y sufre. En las canciones y en los cuentos, vemos al joven que sale valientemente en busca de la mujer; descuartiza dragones, combate con gigantes; ella está encerrada en una torre, un palacio, un jardín o una caverna, encaramada a una roca, cautiva, dormida: espera [...] ³⁹

³⁶ BETTELHEIM, B., 2001, Op. cit., p. 244.

³⁷ FERNÁNDEZ, C., 1998, Op. cit., p. 59.

³⁸ FERNÁNDEZ, C., 1998, Op. cit., p. 44

³⁹ BEAUVOIR, S., 2000, “El segundo sexo: volumen II: La experiencia vivida”, Madrid, Ediciones Cátedra, p. 37-38.

Teresa de Lauretis comprende que una mujer que haya cumplido todas las reglas del juego, que se le adjudican por su sexo, tiene un gran paralelismo con la Bella Durmiente: “El final del camino de la chica, si tiene éxito, la llevará a un lugar donde el chico la pueda encontrar, como a la Bella Durmiente, esperándole a él, su Príncipe Azul”⁴⁰

⁴⁰ LAURETIS, T., “Alicia ya no. Feminismo, semiótica, cine., Madrid, Ediciones Cátedra, p. 211.

5.1.4 Susplicacia tras el cerrojo: el último baile.

En *Las doce princesas bailarinas*, conocido originalmente como *Los zapatos gastados de bailar*, sus doce protagonistas son mujeres bellas. Una vez más, se presenta la belleza como un elemento dual, por un lado es una virtud y por otra un peligro. Las princesas esconden tras su valor de ser bellas, una maldad o vileza, pues a causa de su belleza hombres inocentes mueren por sus caprichos.

Durante toda la trama las protagonistas engañan a los príncipes o muchachos que se aventuran a resolver el enigma, en ningún momento demuestran pesar porque jóvenes mueran por su culpa, sino que su actitud es siempre complaciente, incluso podríamos considerar que desafiante. Parecen disfrutar con su astucia a pesar de las graves consecuencias de sus acciones.

Una vez más vemos como las mujeres son custodiadas por un hombre; su padre las encierra con llave en su dormitorio por la noche, para que no puedan salir de la esfera privada. Y cuando no consigue averiguar a dónde van sus hijas por la noche, recurre a los servicios de un hombre para que lo ayude. Promete la mano de una de sus hijas al muchacho que desentrañe el misterio, sin tener en cuenta los sentimientos ni deseos de las princesas. Las mujeres son sometidas a parámetros de obediencia y dominación.

Por tanto, podemos apreciar una negación de las chicas a someterse a los deseos paternos, y a no permanecer recluidas. Van a bailar hasta caer extenuadas de cansancio, quieren divertirse, ocupar un lugar en la esfera pública.

No obstante, cuando la princesa es ofrecida como esposa al joven acepta satisfecha. De hecho, la trama deja entrever como cualquiera de las princesas hubiera querido casarse con el apuesto joven. Así pues, el matrimonio continúa siendo la máxima que espera una mujer, pues le proporcionará la libertad. En términos ambiguos, ya que dejará de pertenecer a su padre, para pertenecer a su esposo; su libertador será su nuevo dueño. Vemos cómo a lo largo de estos relatos la mujer es usada como moneda de cambio, es entregada a la figura masculina como si de un objeto material se tratara.

6. CONSTRUYENDO IDEAS.

6.1 Actividades didácticas realizadas.

El primer cuento con el que hemos trabajado en nuestro taller literario es el de *Blancanieves*. Es uno de los cuentos más populares entre el público infantil, y quizás del que más adaptaciones disponemos, tanto literarias como en la gran pantalla. Actualmente está cambiando el papel de esta princesa que tenemos, podemos ver desde una Blancanieves robando a los pobres, hasta a una intrépida y valiente joven que lucha junto al cazador.

Esta gran variedad de versiones me dio la primera idea para poder trabajar el relato, por lo que yo misma realicé una adaptación de la obra (Anexo I)

Las actividades que hemos realizado sobre este nuevo relato se dividen en cinco apartados (Anexo II). En la primera actividad se evalúa la aceptación del cuento entre los niños. La segunda actividad permite que el alumnado forme parejas y vea como los hombres y las mujeres pueden ejercer la misma profesión. La siguiente actividad consiste en colorear una ilustración, precedido de una reflexión acerca de cómo los protagonistas negativos pueden ser tanto hombres como mujeres, y para eliminar la falsa creencia de que los magos son buenos y sabios y las brujas malvadas. Otra de las actividades realizadas y de mayor valor como instrumento evaluativo es el debate abierto, que permite a los niños y niñas reflexionar sobre los roles y estereotipos que emanan de los cuentos, y sobre todo averiguar qué opinan al respecto. Y finalmente, les pedimos que dibujen su personaje o escena favorita para poder contrastar si se han identificado con algún personaje o valor nuevo del relato.

Para trabajar *Cenicienta* y *Las doce princesas bailarinas* hemos recurrido a la dramatización, (anexo VIII) ya que supone una de las maneras más significativas para aprender relatos en esta edad. Para desmontar la dicotomía existente entre lo femenino y lo masculino, y buscar la realidad, hemos trabajado a través de finales alternativos y cambiado las características de los principales personajes. “La denominación y los atributos de los personajes constituyen, en el cuento, magnitudes variables. Entendemos por atributos el conjunto de cualidades exteriores de los personajes: edad, sexo, situación, aspecto exterior, rasgos particulares, etc. Son estos atributos los que dan al cuento su relieve, su belleza y su encanto.”⁴¹ Es decir, si añadimos nuevos atributos el mensaje y el cuento son diferentes.

⁴¹ PROOP, V., 1972, Op, cit, p. 135.

Por ejemplo, es Cenicienta la que busca al príncipe al que se le ha caído el zapato, y una vez lo encuentra se niega a casarse con él, sino que se convierten en amigos y compañeros de aventuras.

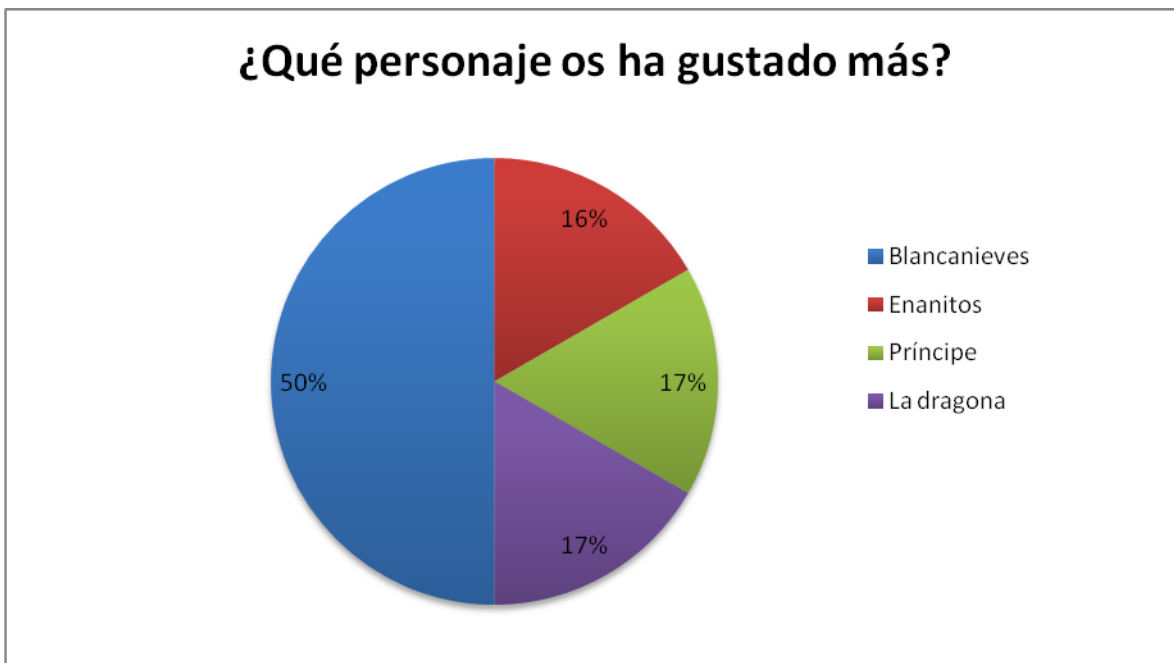
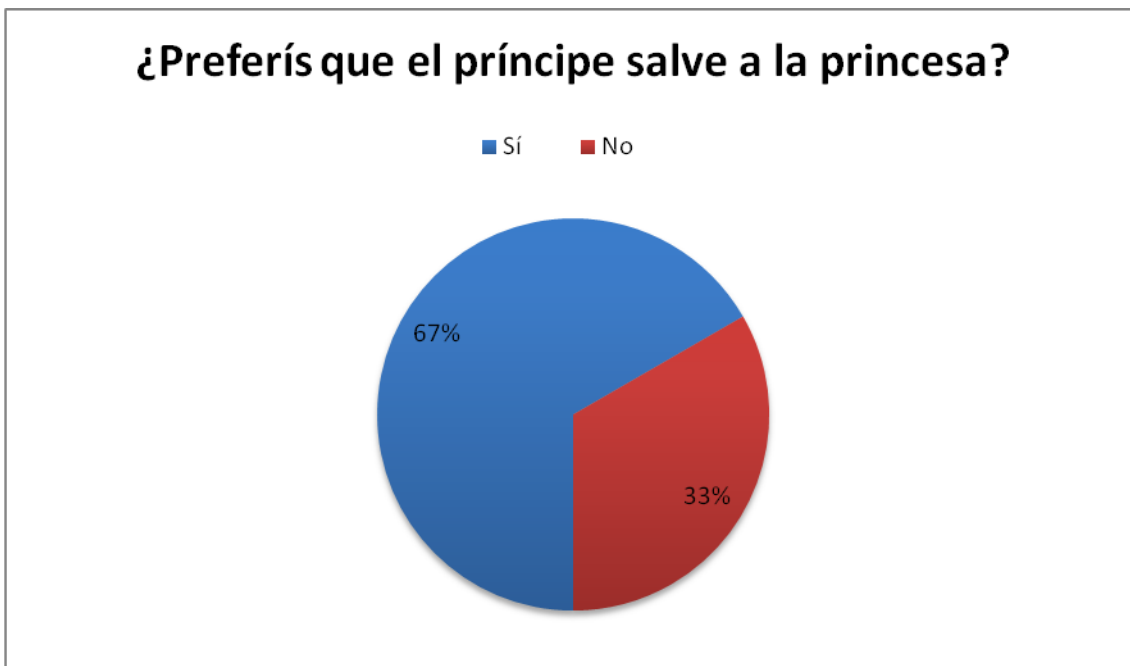
El último cuento con el que hemos trabajado ha sido *La Bella durmiente* a través de debates abiertos en el aula. También lo hemos acompañado de la actividad de la “Caja mágica” (Anexo VII) consistente en meter diferentes objetos en una caja, por una parte los pertenecientes al mundo de los cuentos como la corona o el huso; y por otra parte los relacionados con el mundo de los oficios tales como una brocha (pintor/a), un fonendoscopio (doctor, doctora) o una sartén (cocinero/a). Los alumnos deben averiguar a quién pertenece cada objeto o clasificarlo como apropiado para hombre o mujer.

Otras actividades que hemos empleado a lo largo de la realización del taller se corresponden con fichas relativas a quién debe realizar las tareas domésticas (Anexos III, IV y V), estrechamente relacionada con la actividad “Dibuja las viñetas” (Anexo VI), en la que se pide a los niños y niñas que dibujen escenas como a la princesa clavando un clavo o al príncipe cocinando.

La última actividad “Aprender a jugar todos juntos”, consistía en llevar nuestros juguetes favoritos a clase y compartirlos con los demás. El alumnado debía explicar qué valoraba en cada juguete para que fuera su favorito, y explicar si el juguete era de chicos o chicas, reflexionando sobre su razonamiento.

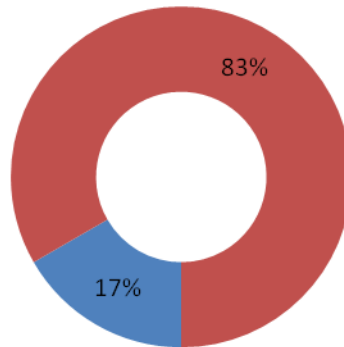
6. 2 Datos extraídos.

Las siguientes gráficas reflejan los datos extraídos a lo largo de la realización de las actividades durante el Taller Literario.



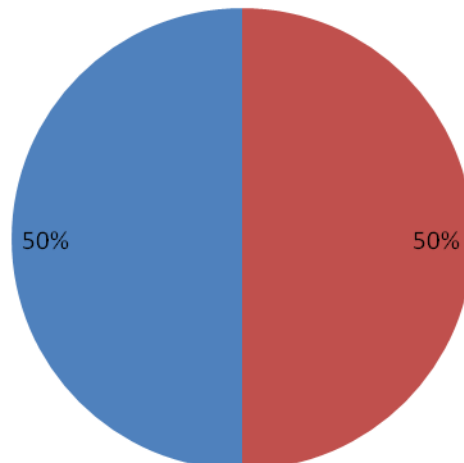
¿Mamá y papá pueden trabajar en las mismas cosas?

■ Sí ■ No



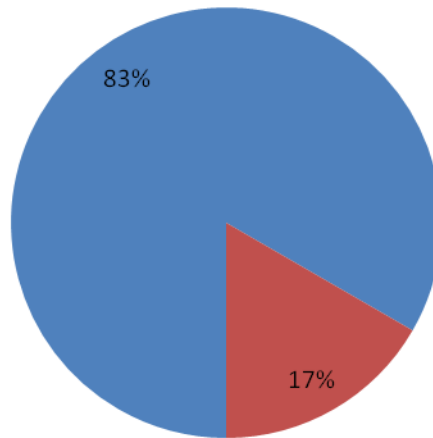
¿Los chicos pueden ser presumidos como el enanito que cayó en la trampa del mago?

■ Sí ■ No



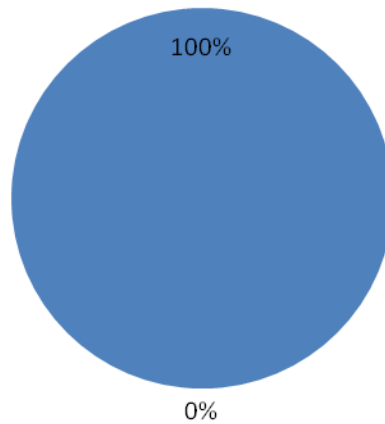
**¿Conocéis chicas valientes como
Blancanieves? ¿o sólo son valientes los
chicos?**

■ Sí ■ No

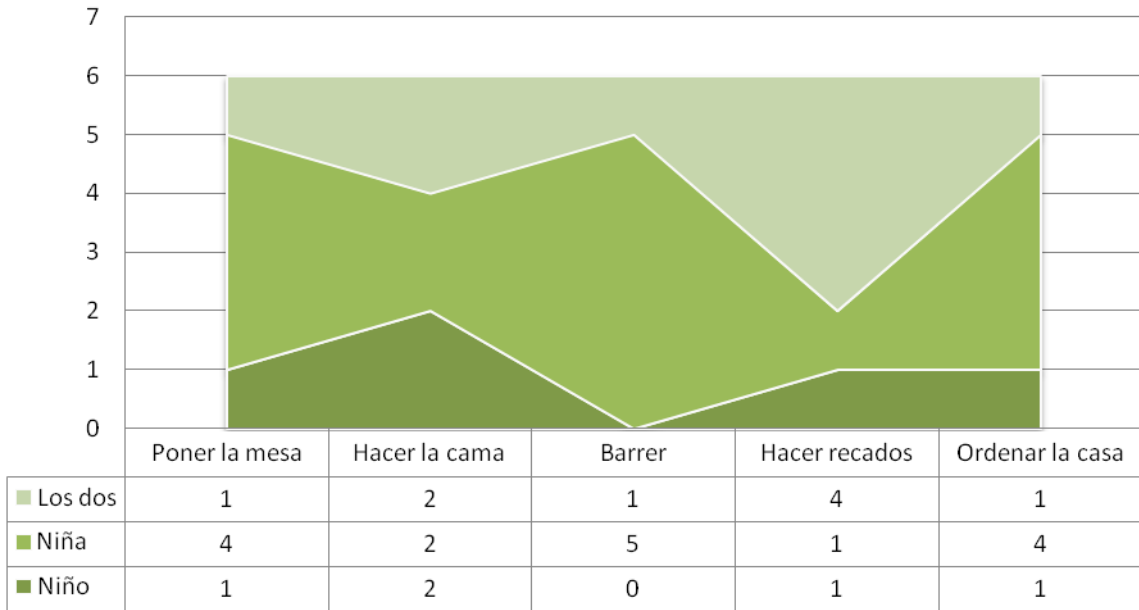


**¿Hay juguetes para chicos y juguetes para
chicas?**

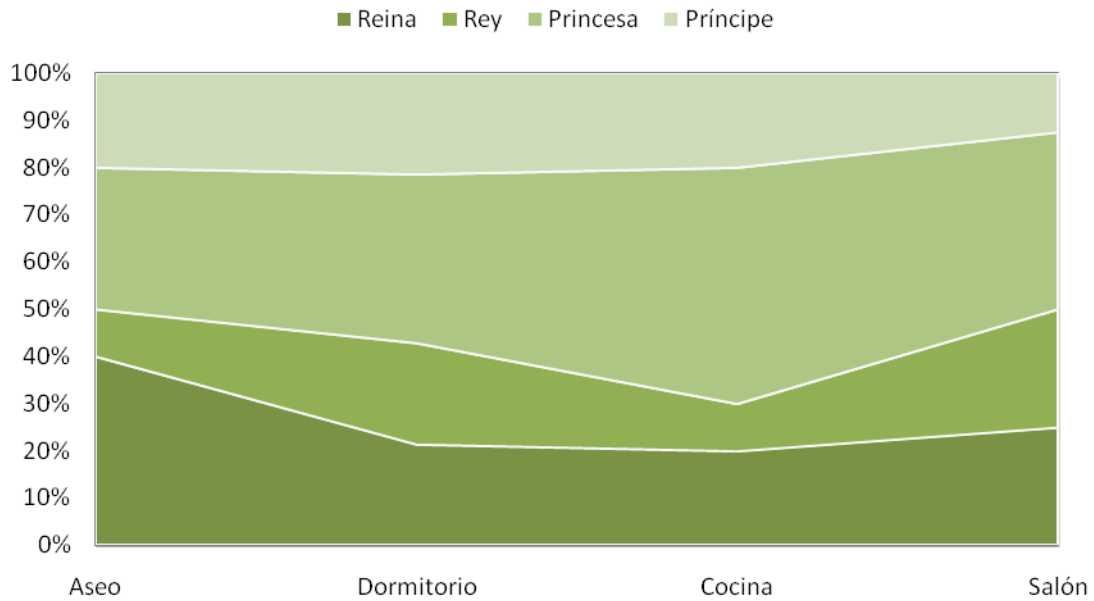
■ Sí ■ No



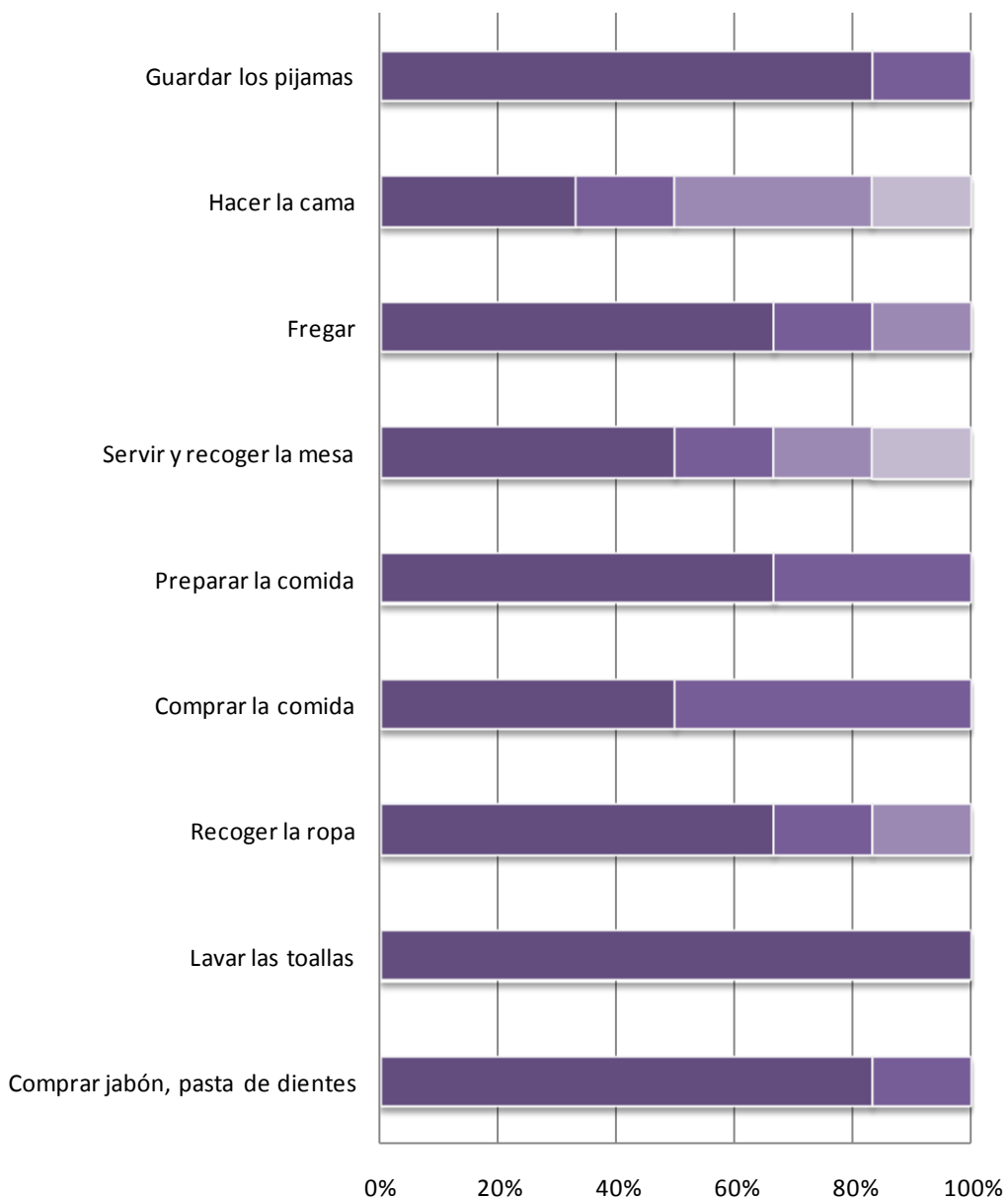
¿Quién debe hacer estos trabajos?



Cooperamos en casa

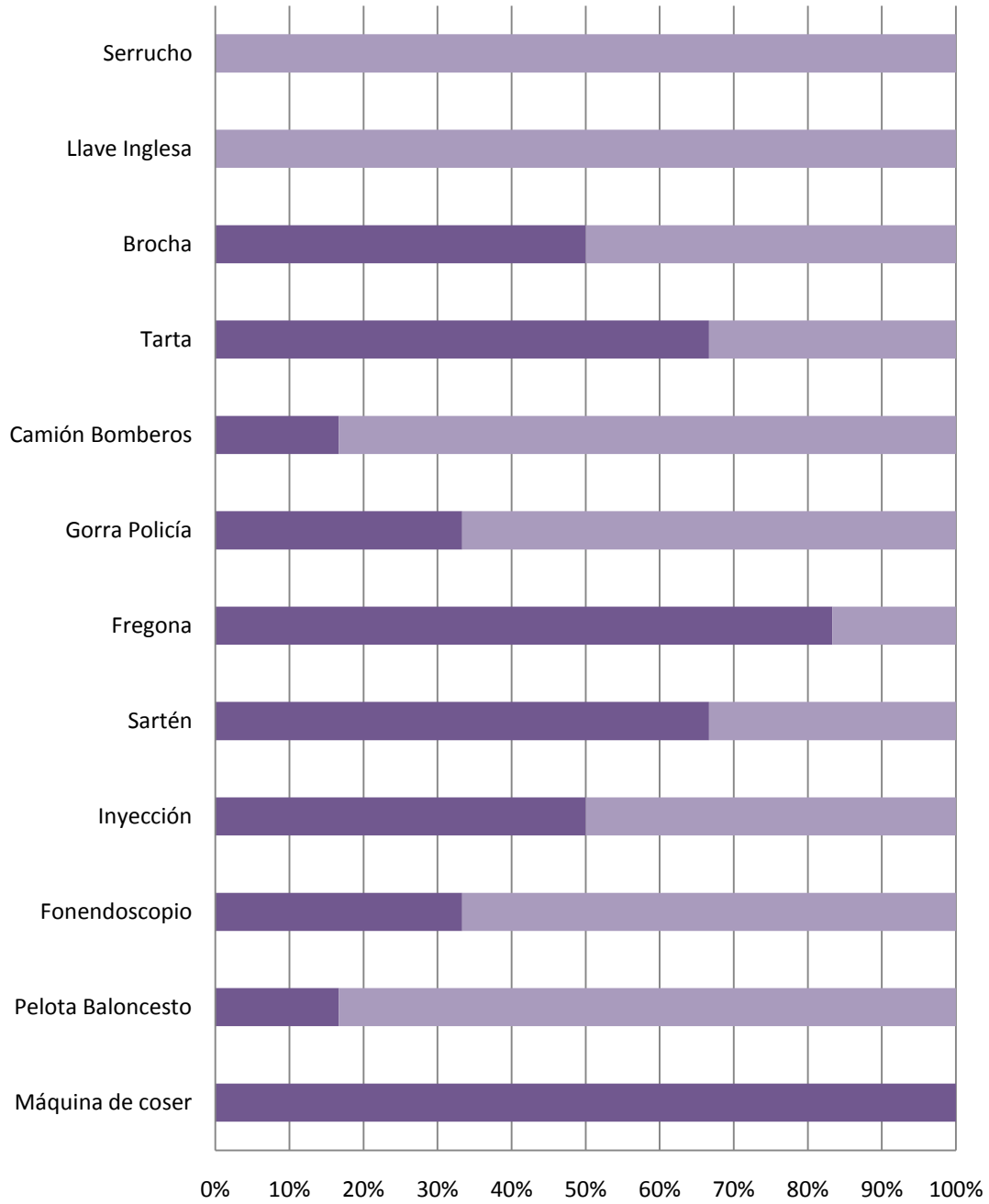


¿Quién lo hace?



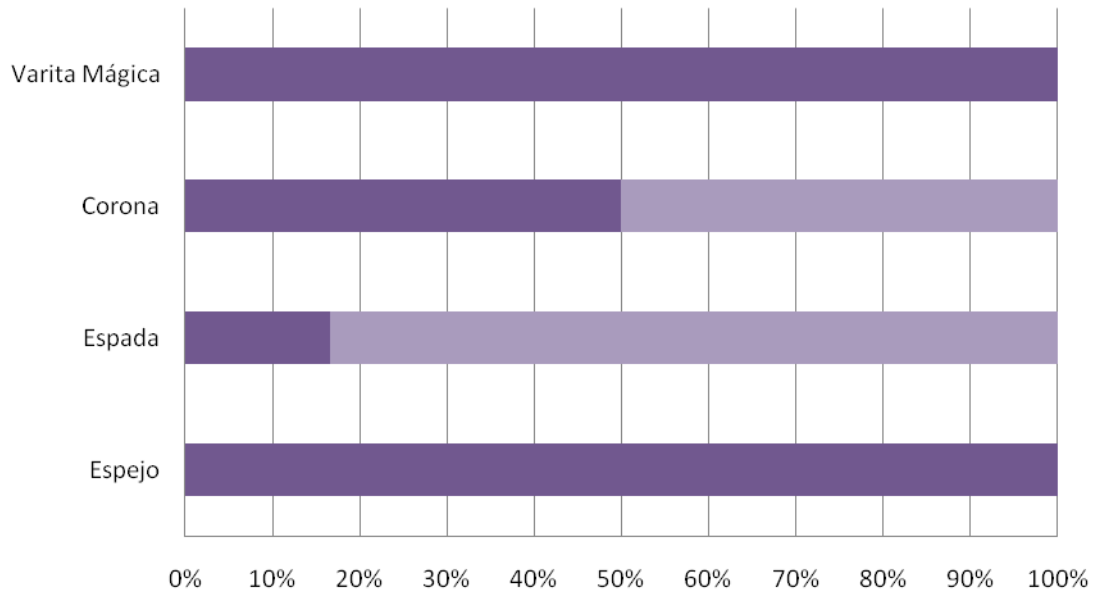
	Comprar jabón, pasta de dientes	Lavar las toallas	Recoger la ropa	Comprar la comida	Preparar la comida	Servir y recoger la mesa	Fregar	Hacer la cama	Guardar los pijamas
■ Mamá	5	6	4	3	4	3	4	2	5
■ Papá	1	0	1	3	2	1	1	1	1
■ Niña	0	0	1	0	0	1	1	2	0
■ Niño	0	0	0	0	0	1	0	1	0

Caja Mágica de Oficios



	Máquina de coser	Pelota Baloncesto	Fonendoscopio	Inyección	Sartén	Fregona	Gorra Policía	Camión Bomberos	Tarta	Brocha	Llave Inglesa	Serrucho
Mujer	6	1	2	3	4	5	2	1	4	3	0	0
Hombre	0	5	4	3	2	1	4	5	2	3	6	6

Caja Mágica de Cuentos



	Espejo	Espada	Corona	Varita Mágica
■ Mujer	6	1	3	6
■ Hombre	0	5	3	0

6.3 Resolución del Taller Literario.

Del análisis de la nueva versión de *Blancanieves* hemos extraído datos muy interesantes. Los niños tienen tan asumidos los papeles que corresponden a cada sexo, que 4 frente a 2 prefieren que sea el príncipe el que salve a la princesa. Lo que refleja como han naturalizado esos roles en su subconsciente.

A pesar de añadir personajes nuevos la mayoría continúa sintiéndose identificado o prefiriendo a Blancanieves, aunque bien es cierto que el rol que juega en este relato es completamente diferente al tradicional.

Hemos introducido una madrastra que ejerce la abogacía y sustituido el personaje del cazador por el de una cazadora. No obstante, cuando preguntamos a los niños y a las niñas acerca de qué trabajo ejercen hombres y mujeres, consideran mayoritariamente que las mujeres deben dedicarse a unos trabajos y los hombres a otros. Esto refleja una clara desigualdad entre los destinos que consideran masculinos y los que consideran femeninos.

Respecto a si los chicos pueden ser presumidos, hay división de opiniones. Algunos opinan que sólo les corresponde estar guapas a las chicas y otros abogan porque los hombres cuiden su aspecto físico.

Hay unanimidad sobre los juguetes, consideran que hay propios de chicos y propias de chicas. Estos datos los pude observar más en el ejercicio que realizamos para compartir nuestros juguetes. Los niños eran reacios a jugar con las muñecas por ser de chicas e ir vestidas de rosa.

Los juguetes y los juegos son determinantes durante la infancia para la construcción de la identidad de hombres y mujeres, además de para la reproducción de los roles y estereotipos de género.

Según los resultados de esta actividad, los juguetes poseen una gran carga simbólica y marcan barreras entre hombres y mujeres de acuerdo con la costumbre social imperante. Muchas veces los niños y las niñas interiorizan las elecciones de sus padres a la hora de elegir los juguetes. Estas preferencias de los padres se basan exclusivamente en el sexo sin tener en cuenta los gustos de los niños y niñas. Tal es así que durante el desarrollo de la actividad un niño se sintió avergonzado por jugar “a las cocinicas” con una compañera.

Trabajar los cuentos con el alumnado a través de nuevos finales y atributos a los personajes, ha sido una de las partes más divertidas y difíciles del Taller. Dado que los niños y niñas rechazan las historias nuevas y muestran actitudes negativas cuando la princesa no se quiere casar con el príncipe o cuando esta no tiene el pelo largo. Es decir, asumen las pautas y comportamientos que establece el orden patriarcal desde su más temprana edad.

Es en las actividades realizadas relativas a las tareas domésticas donde los resultados son escalofriantes. El alumnado objeto de estudio considera que dichas labores son competencia de las mujeres, salvo algunas más neutrales como hacer la cama o ir a comprar. Cuando cambiamos la actividad para que nos digan si es tarea de personajes masculinos o femeninos de los cuentos, una vez más prevalecen los personajes femeninos.

La Caja mágica ha supuesto una negativa a la nueva inculcación de valores. La primera y relativa a los oficios, señala una clara diferenciación de objetos y propietarios. Por ejemplo, la mayoría consideraba que la profesión de policía debía ser masculina, ya que las chicas eran miedosas para dedicarse a ello; objetos como la fregona o la máquina de coser sin embargo los clasificaban como femeninos.

Por otra parte, la segunda correspondiente a los cuentos plasma que la varita mágica y el espejo son artículos de mujer ante la espada que es de hombres. Cuando les pregunté por qué la princesa no tenía espada, contestaron que ella debía estar guapa y tenía abanico.

Todas estas actividades ponen de manifiesto las concepciones sexistas que poseen los niños y las niñas. Estos están muy influenciados por su entorno personal y familiar, los cuentos y los medios de comunicación y, sobre todo, por la sociedad y lo que se espera de ellos como niño o como niña.

Por eso, nuestro objetivo como docentes debe ser propiciar la coeducación. Ya que la base para lograr la igualdad está en la educación. Así evitaremos que estos niños y las generaciones venideras continúen estas costumbres arraigadas en un pasado que debe modificarse y que no se corresponde con las nuevas sociedades.

7. CONCLUSIONES.

Durante el trascurso de la investigación hemos demostrado que las pautas de comportamiento que se reflejan en los cuentos tradicionales encasillan a la mujer en un rol específico poco compatible con la revolución sexual de los años 60. Actualmente pocas mujeres consideramos la maternidad y las labores domésticas como la única profesión adecuada. Aunque bien es cierto, que a día de hoy continúa siendo inconcebible pensar que una mujer no quiera formar una familia. La conciencia social fomenta ese estigma que persigue al personaje femenino, y es en los cuentos donde cobra auge; los parámetros tienden a definir a la mujer como hada o bruja, princesa o hermanastra.

Por tanto, el cuento de hadas sirve como ejemplificación del modelo de conducta esperado; en él es necesario definir a la mujer en términos de belleza y juventud.

Demuestran la voluntad de excluir a la mujer de la vida, de recluirla a la fuerza dentro de casa. Como podemos ver la espera está ligada con la paciencia –cualidad femenina por excelencia-, las niñas aprenden que no deben rebelarse, sino que deben resignarse y evadirse en el imaginario. Por evasión entendemos la clásica espera del príncipe azul.

El aislamiento y el silencio de las princesas, las hacen socialmente invisibles, y su visibilidad y voz se reconducen a través de la figura masculina dominante.

También se reflejan unos destinos muy diferentes para las chicas; las vocaciones y opciones profesionales que se les ofrecen son menores. Este problema se ve reflejado a pesar de los esfuerzos actuales por demostrar la existencia de mujeres a lo largo de la historia en las distintas disciplinas. Las mujeres no encuentran referentes femeninos en las Matemáticas, Historia o Literatura que estudian, el enfoque continúa siendo claramente patriarcal.

También observamos infinidad de vicios achacados a la mujer como pueden ser la falsedad, los celos o la vanidad; frente a las virtudes como la compasión, la generosidad o la abnegación. “El largo catálogo de vicios de las niñas comienza por el defecto más grave, el que desde Eva se le reprocha a la mujer: la duplicidad, el engaño, la mentira. Un defecto que los educadores perseguían en las niñas recurriendo a castigos ejemplares”.⁴²

⁴² TURÍN, A., 1995, Op. cit. p. 62.

En definitiva, los cuentos de hadas necesitan una revisión desde una perspectiva de género. No obstante, son un gran eslabón de nuestra cultura por lo que no debemos eliminarlos ni luchar contra ellos; sino que debemos aportar nuevas realidades y propiciar el enfrentamiento de los niños y niñas con éstos para que cuestionen los valores que se transmiten. Los cuentos constituyen la historia del mundo de los sueños, si somos capaces de revisarlos críticamente, podremos seguir soñando en un mundo de príncipes y princesas donde hombres y mujeres sean iguales.

8. BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA.

Acker, Sandra (1996): *Género y educación. Reflexiones sociológicas sobre las mujeres*. Madrid. Nancea.

Alcantud-Díaz, María. (2012). "The sisters did her every imaginable injury: Power and violence in Cinderella". *International Journal of English Studies*, vol. 12 (2), 2012, pp. 59-71. ISSN: 1578-7044; Online ISSN: 1989-6131. Universidad de Valencia.

Aller Martínez, C.; Trigo Cutiño, J.M. (1991): *Estrategias lectoras. Juegos que animan a leer*. Alcoy. Editorial Marfil.

Bartolomé, Antonio R. (1996): "El Projecte Grimm". *Temps d'Educació* 16.

Beauvoir, Simone de (2000): *El segundo sexo: volumen I: Los hechos y los mitos*. Madrid, Ediciones Cátedra.

_____. (2000): *El segundo sexo: volumen II: La experiencia vivida*. Madrid. Ediciones Cátedra.

Bettelheim, Bruno (2001): *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona. Crítica.

Caamaño Alegre, Beatriz. (2007): "Cosas de niñas, la construcción de la feminidad en la serie infantil de Celia, de Elena Fortún". *AnMal Electrónica* 23 ISS 1697-4239

Cerda, Hugo. (1985): *Ideología y cuentos de hadas*. Madrid. Akal bolsillo.

Cooper, J.C. (2004): *Cuentos de hadas. Alegorías de mundos internos*. Barcelona. Paidós

Davies, Bronwyn. (1994): *Sapos y culebras y Cuentos feministas*. Valencia. Ediciones Cátedra.

Díez Navarro. (1998): *Proyectando otra escuela*. Madrid. Ediciones de la Torre.

Domínguez García, Beatriz. (1999): *Hadas y brujas. La reescritura de los cuentos de hadas en escritoras contemporáneas en lengua inglesa*. Huelva. Universidad de Huelva.

Fernández Rodríguez, Carolina. (1998): *La Bella Durmiente a través de la historia*. Oviedo. Universidad de Oviedo.

Fortún, Elena. (2003): *El arte de contar cuentos a los niños*. Sevilla. Espuela de plata.

Gárate Larrea, Milagros. (1994): *La comprensión de los cuentos en los niños. Un enfoque cognitivo y sociocultural*. Madrid. Siglo Veintiuno de España Editores, S.A.

García Márquez. (1996): *Cómo se cuenta un cuento*. Madrid. Ollero & Ramos, Editores.

Gil, Rodolfo. (1982): *Los cuentos de hadas: historia mágica del hombre*. Barcelona. Aula Abierta Salvat.

Giménez, Ana. (2011): “El mito de la princesa: Blancanieves y la Bella Durmiente según Elfriede Jelinek” *Extravío. Revista electrónica de literatura comparada*, núm.6. Universidad de Valencia. 23 Jul. 2013. [http:// www.uv.mx/extravio](http://www.uv.mx/extravio) ISSN: 1886-4902.

Grimm, Jacob y Wilhelm. (1985): *Cuentos de niños y del hogar* (tomos I,II,III). Madrid. Anaya.

_____. (1987): *Libro gigante de Grimm*. Madrid. Susaeta.

_____. (1998): *Cuentos de Grimm*. León. Editorial Everest

_____. (2010): *Cuentos de Grimm*. Madrid. Anaya.

Hoffman, E. (2002): *El Cascanueces y el Rey de los Ratones*. Palma de Mallorca. José J. De Olañeta

Jean, Georges. (1988): *El poder de los cuentos*. Barcelona. Pirene.

Jung, C.G. (2005.): *Símbolos de transformación*. Barcelona. Ediciones Paidós.

Lauretis, Teresa de. (1992): *Alicia ya no. Feminismo, semiótica, cine*. Madrid. Ediciones Cátedra.

Martín-Cano Abreu, Francisca. (2013): *Sexualidad femenina en ritos, obras de artes y mitos. Del mundo de la diosa a la sociedad patriarcal. –Tomo 2-* Chiado Editorial.

Martínez García, Adela. (2004): *Cultura, lenguaje y traducción desde una perspectiva de género*. Málaga. Universidad de Málaga.

Martos Núñez Eloy. (2007): *Cuentos y leyendas tradicionales (teoría, textos y didáctica)* Castilla la Mancha. Ediciones de la Universidad de Castilla la Mancha.

Olalla Real, Ángela. (1989): *La magia de la razón (investigaciones sobre los cuentos de hadas)* Granada. Universidad de Granada.

Proop, W. (1972): *Morfología del cuento*. Buenos Aires. Juan Goyanarte Editor.

_____. (1979): *Las raíces históricas del cuento*. Madrid. Editorial Fundamentos.

Santos Guerra, Miguel Ángel. (2000): *El harén pedagógico: perspectiva de género en la organización escolar*. Barcelona. Grau.

Seijo Castroviejo, María Antonia (1996) “Érase una vez dos hermanos. Monográfico de los hermanos Grimm”. *Cuadernos de Pedagogía*, 21. Madrid.

Steiner, Rudolf. (1998): *La sabiduría de los cuentos de hadas*. Madrid. Editorial Escuela Española.

Tatar, María. (2004): *Los cuentos de hadas clásicos*. Bronsmac. S.l. T.O. The Annotated Classic Fairy Tales. Madrid.

Talavera Muñoz, María José. (2010): “El género cuento a lo largo de la historia”. *Oceanide* 27. Universidad de Alicante. 25 Jul. 2013. <http://oceanide.netne.net/articulos/art2-9.php>.

Turín, Adela. (1995): *Los cuentos siguen contando*. Madrid, Horas y horas.

Thum, Maureen. (2004): “Feminist or Anti-feminist? Gender-coded role models in the tales contributed by Dorothea Viehmann to the Grimm Brothers *Kinder- und Hausmärchen*”. *Germanic Review*; Winer 1993; 68, 1; Periodicals Archive Online. Hedref. 1 Ag. 2013.

Varela, Nuria. (2008): *Feminismo para principiantes*. Barcelona. Ediciones B.

9. ANEXOS

9.1 Anexo I: Otra Blancanieves.



AUTORA: María del Mar Fernández Alonso

Un día de invierno, caían copos de nieve como si fueran plumas. La reina era científica y mientras trabajaba en un nuevo invento, ante su ventana de ébano negro, se pinchó el dedo y cayeron tres gotas de sangre en la nieve. La reina deseó que su futuro hijo o hija << tuviera la piel tan blanca como la nieve, los labios tan rojos como la sangre y el cabello tan negro como el ébano de la ventana>>. Poco tiempo después su deseo se hizo realidad, y por eso decidió llamar a su hija Blancanieves.



La reina murió un año después, y el papá de Blancanieves volvió a casarse con una mujer muy buena. ¿A qué no sabíais que las madrastras no son malas?

Esta madrastra se llamaba Raquel y era abogada. Tenía poderes, pues los había heredado de su madre, una de las hechiceras más famosas de la historia.

Se hizo muy amiga de Blancanieves y le regaló un espejo mágico para que la protegiera siempre.

El espejo ayudaba a resolver problemas y siempre decía la verdad a lo que le preguntaran. Blancanieves y Raquel le hacían preguntas trampa al espejo y reían sin parar: “¿Qué hace falta para que 5 personas con un único paraguas no se mojen?”

¿Lo habéis adivinado lectores? Es, que no llueva.



*P*ero una mañana el mago Rodolfo que era muy malo y tenía secuestrado al príncipe azul, y al que no le gustaba que nadie fuera feliz, escuchó a los habitantes de la ciudad hablar de lo felices que eran todos en palacio trabajando y compartiendo sus tareas.

El mago quedó horrorizado, y sus celos empezaron a crecer. Así que un día decidió llamar a una cazadora para que matara a Blancanieves. “Traéme su corazón de prueba y me lo comeré.”

La cazadora que era incapaz de matar a la princesa inocente, pero temía al mago le mandó un email a Blancanieves y le dijo que <<debía esconderse en el bosque para que Rodolfo no pudiera encontrarla >>



Blancanieves se fue corriendo al bosque y cogió su espejo para que la protegiera.

De repente, vio una casita de madera muy bonita y entró. Abrió el frigorífico y se bebió un vaso de leche. Contra la pared vio que había siete camas alineadas así que se tumbó en una a dormir porque estaba muy cansada.

Cuando Blancanieves despertó vio a tres enanitos y cuatro enanitas, que le dijeron que si quería quedarse tendría que trabajar con ellos.

Porque, ¿sabéis que los hombres y las mujeres somos iguales y todos tenemos derecho a trabajar?



Los enanitos eran rescatadores y tenían que salvar al príncipe azul, pero le explicaron a Blancanieves que se enfrentaban a un ogro y a una dragona temibles, por lo que debían tener mucho cuidado.

Blancanieves aceptó, así que hicieron dos grupos de búsqueda. Un grupo iría a capturar a Rodolfo y otro a salvar al príncipe.

Blancanieves que era muy valiente quiso ir a salvar al príncipe, así que cogieron sus armas y su ingenio y emprendieron la aventura.



*A*l mago Rodolfo se le ocurrió una artimaña, disfrazarse como un vendedor ambulante para que nadie lo reconociera. Descubrió al primer grupo de enanitos, y les ofreció hermosos lazos de colores. Los enanitos que no sospecharon del anciano le dijeron que todos querían uno para atar sus espadas.

El anciano se los colocó tan fuerte que los enanitos cayeron al suelo sin respiración. <<Se acabó. ¡Ya no me encontraréis!, dijo el mago riendo mientras huía >>.



Cuando los otros tres enanitos y Blancanieves se encontraron a los demás tirados en el suelo, descubrieron que había sido el malvado mago y se apresuraron a soltar los lazos.

Entonces se dirigieron a la cueva a acabar con la dragona. Cuando llegaron vieron que la dragona llevaba tanto tiempo encerrada que en vez de fuego le salía pequeño vaho por la boca.

Blancanieves le dijo que ellos la liberarían a cambio de no hacerles daño. Y le contó que su madrastra Raquel tenía magia y podría convertir el vaho en flores y pompas de jabón.

Así que liberaron a la dragona que aceptó encantada el trato y los siete enanitos y Blancanieves se subieron a su lomo para ir volando hasta la morada del ogro y poder rescatar al príncipe.



*D*ragona los dejó en la entrada de abajo de la morada y se fue volando a palacio muy feliz, porque era libre y Raquel iba a ayudarla para que no se quemara más y pudiera tener amigos que no se asustaran de ella.

Entonces vieron a una anciana que vendía peines, un enanito era tan presumido que se dejó tentar por ese peine tan bonito.

Cuando el peine tocó su cabello el enanito perdió su conocimiento. << ¡Oh habéis caído en mi trampa! gritó la anciana que en realidad era el malvado mago disfrazado. Y sin que nadie pudiera atraparlo huyó a toda prisa.>>



Corriendo le retiraron el peine del cabello al enanito. Y cuando se recuperó, subieron hasta la planta de arriba donde se encontraron con el ogro.

El ogro que estaba enfadado con todos los humanos porque el mago Rodolfo lo había dejado ciego y encerrado en esa morada tenebrosa, comenzó a lanzarles objetos.

Los enanitos se escondieron asustados, pero Blancanieves que no le tenía miedo a nada, se acercó al ogro y le dijo que podía ser libre y ver de nuevo si les ayudaba a rescatar al príncipe. Además podría quedarse con ellos.

El ogro ansioso de cariño aceptó el trato, y los llevó hasta el escondite del príncipe. Pero cuando llegaron el príncipe estaba tumbado en el suelo junto a una manzana.



Descubrieron entonces que Rodolfo había envenenado al príncipe con la manzana.

Blancanieves no se daba por vencida y sacó su espejo mágico. "Dime espejito, ¿cómo podemos anular el efecto del veneno?"

El espejito contestó que <<sólo el beso de una heroína con el corazón puro podría salvarlo>>.

Así que Blancanieves y las cuatro enanitas besaron al príncipe en sus mejillas y despertó.



Todos volvieron muy contentos a palacio. Y como Blancanieves había prometido Ogro recuperó su vista y su libertad, y se quedó a vivir ahí junto a Dragona y los enanitos.

Mientras tanto, la cazadora, Raquel y el rey habían capturado al mago y lo habían despojado de sus poderes, condenándolo a bailar con unos zapatos ardientes hasta la eternidad.

El príncipe iba todos los días a visitar a palacio a Blancanieves, a los enanitos, a Dragona y a Ogro, pues se hicieron grandes amigos y formaron un grupo llamado "Al rescate" que estaba dispuesto a ayudar a la gente en apuros siempre que fuera necesario.

*..... Y colorín colorado
este cuento se ha acabado*

SIN

9.2 Anexo II: Ficha de comprensión lectora.



FICHA DE LECTURA

Nombre:

.....

Curso:

.....

Título del cuento:

.....

1.- *Me gusta, no me gusta.*

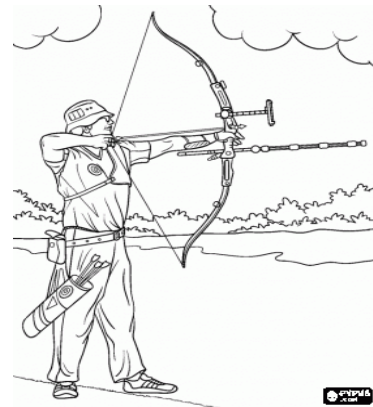
. ¿Te ha gustado el cuento?



2.- *Emparejamos.*

Los hombres y las mujeres podemos trabajar en las mismas cosas.

- *Unimos los oficios que sean iguales.*



3.- Coloreamos.

Hay magos malos y brujas buenas. Vamos a pintar al mago Rodolfo que era muy malvado.



4.- *Opinamos en clase.*

- ★ *¿Preferís que el príncipe salve a la princesa?*
- ★ *¿Qué personaje os ha gustado más? ¿Por qué?*
- ★ *¿Mamá y papá pueden trabajar en las mismas cosas?*
- ★ *¿Los chicos pueden ser presumidos como el enanito que cayó en la trampa del mago?*
- ★ *¿Conocéis chicas valientes como Blancanieves?, ¿o sólo son valientes los chicos?*
- ★ *Blancanieves tenía un espejo mágico, ¿cuál es vuestro juguete favorito?, ¿hay juguetes para chicos y juguetes para chicas?*

5.- *Dibujamos.*

Vamos a dibujar una escena del cuento o a nuestro personaje favorito.

9.3 Anexo III: ¿Quién debe hacer estos trabajos?

¿Quién debe hacer estos trabajos?

	niño	niña	los dos
Poner la mesa			
Hacer la cama			
Barrer			
Hacer recados			
Ordenar la casa			

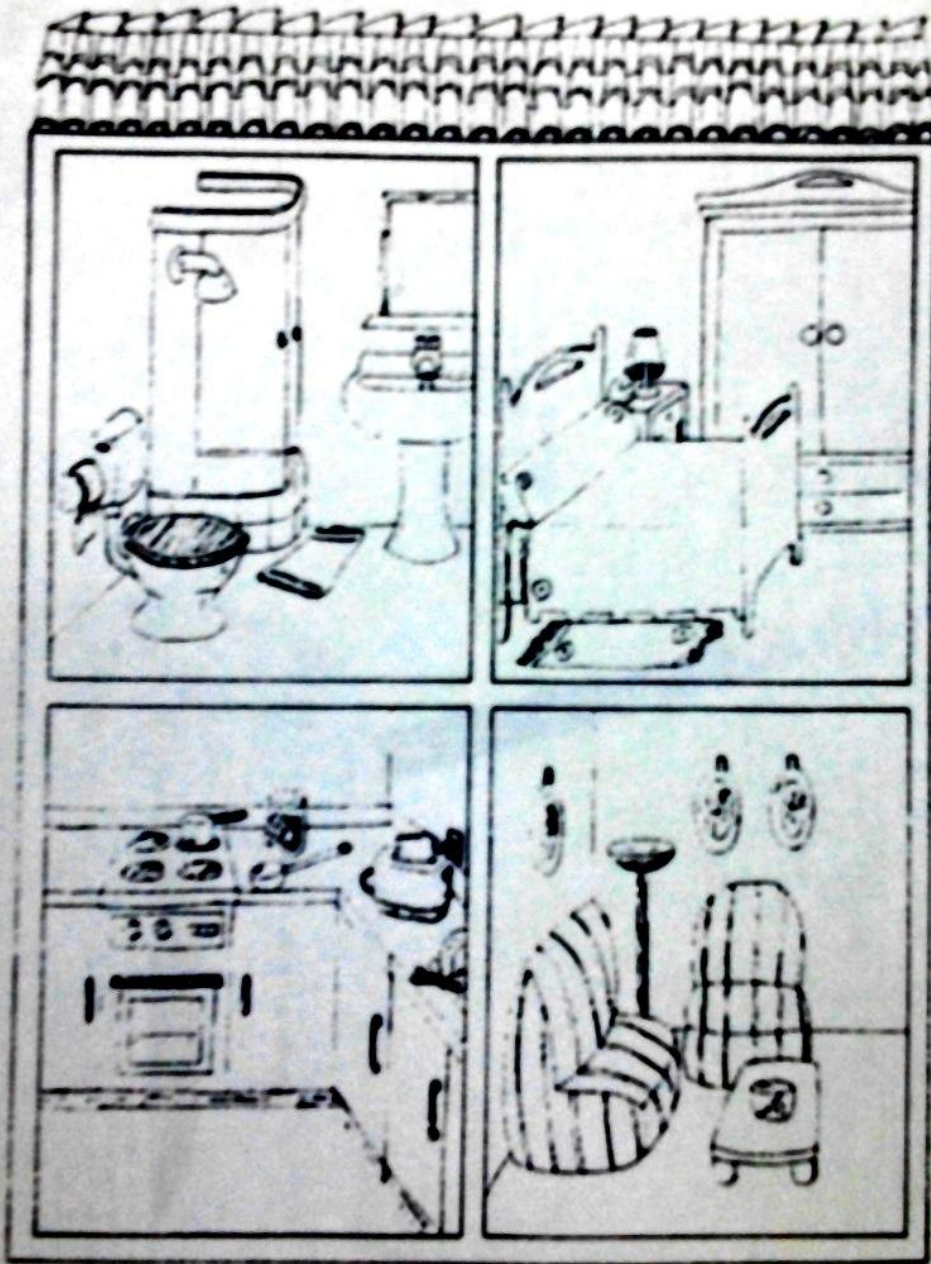
Escribe aquí los trabajos que haces en casa:

Escribe aquí los trabajos que podrías hacer en casa:

9.4 Anexo IV: Cooperamos en casa.

Decoramos en casa

Dibujar a los personajes de las cuerdas realizando diferentes tareas.



9.5 Anexo V: ¿Quién lo hace?

¿Quién lo hace?

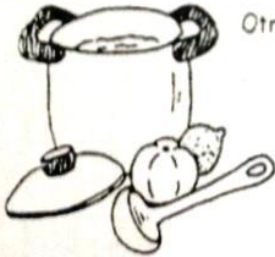
En esta ficha aparecen cosas que tú necesitas diariamente en casa.
Completa la lista. Escribe al lado de cada una quién la realiza.

ASEO:



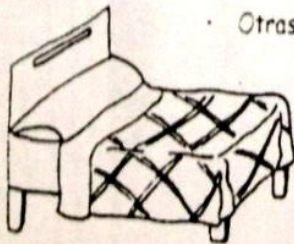
- Comprar jabón, pasta de dientes
- Lavar las toallas
- Recoger la ropa
- Otras:

COMIDA:



- Comprar comida
- Preparar la comida
- Servir y recoger la mesa
- Fregar
- Otras:

DESCANSO:

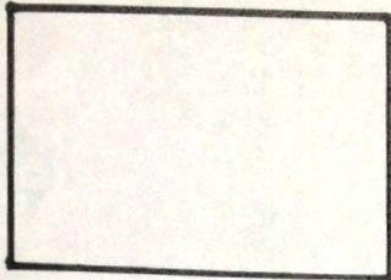



- Hacer la cama
- Guardar los pijamas
- Otras:

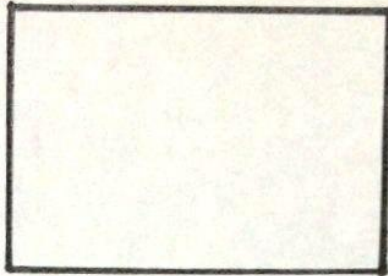
Subraya en la lista anterior las cosas que tú realizas


9.6 Anexo VI: Dibuja las viñetas.

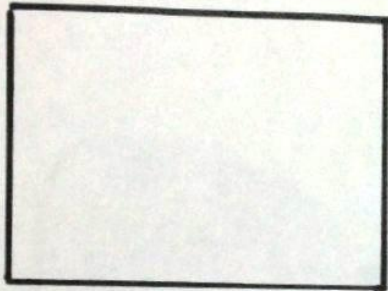
Dibuja las Viñetas




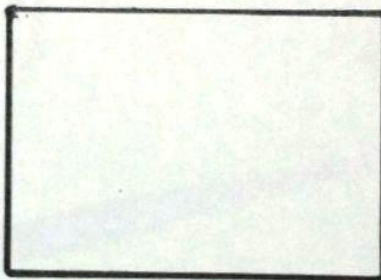
La Bella Durmiente clava un clavo en la pared 




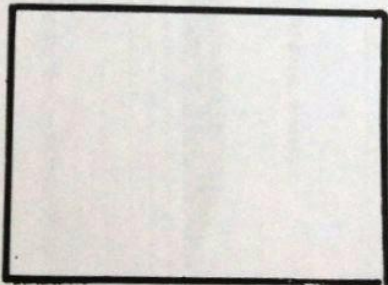
El príncipe prepara la comida 




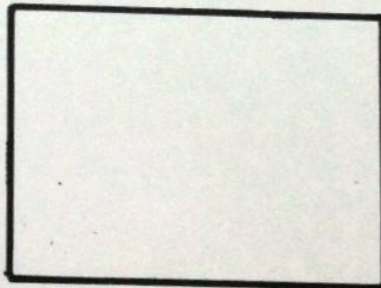
El príncipe saca los platos que el rey froja 




Las princesas bailan y se suben al árbol para coger la esata 



El rey y la reina enseñan a Cenicienta a volar una cometa 



El príncipe hace su cama 

9.7 Anexo VII: La caja mágica.



9.8 Anexo VIII: Dramatización de cuentos.

